



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

**MAGISTER EN FAMILIA, MENCIÓN  
EN INTERVENCIÓN FAMILIAR  
Facultad de Educación y Humanidades  
Departamento de Ciencias Sociales  
Sede Concepción  
Chile**

**Significado del rol paterno desde los imaginarios sociales  
de los hombres de la octava región de Chile.**

**Tesis para optar al grado de Magister en Familia**

**José Filadelfo Matamala Pacheco**

**Director Magister : Nelson Zicavo M.**

**Docente Guía : Alejandro Reyes R.**

**Concepción, Chile  
Septiembre de 2012**

## INDICE

	Páginas
➤ Dedicatoria	4
➤ Agradecimiento	5
➤ Resumen	6
➤ Abstract	7
➤ Introducción	8
1. Planteamiento del problema	11
2. Pregunta de investigación	16
3. Marco teórico	17
3.1.1 Masculinidad y su relación con la institución de la familia.	17
3.1.2 Subjetividad y su participación en la construcción del concepto de género.	24
3.1.3 El lenguaje y la construcción de realidades y significados	27
3.2 Imaginarios sociales y el significado de paternidad	32
4. Discusión bibliográfica	39
5. Marco conceptual	41
6. Objetivos de investigación	45
7. Hipótesis o supuestos	46
8. Metodología	47
8.1 Fundamento epistemológico	
8.2 Tipo y característica del diseño metodológico	49
8.3 Características del universo	51

8.4 Diseño y tamaño de la muestra	52
8.5 Estrategia metodológica	54
8.6 Técnica de recolección de información	58
8.7 Aplicación de instrumentos y recolección de datos	59
8.8 Tipo de análisis	60
8.9 Procedimiento de análisis de datos	62
9 Resultados	64
9.1 Características de la paternidad desde los imaginarios sociales	65
9.2 Diferencias y similitudes en el significado de paternidad	74
9.3 Descripción del significado del rol paterno desde los imaginarios de los hombres	78
10 Conclusiones	82
Bibliografía	85
<b>Apéndice</b>	
Apéndice A	90
Apéndice B	93
Apéndice C	98
Apéndice D	104
Apéndice E	114

## **Dedicatoria**

*En honor a Lala*

## **Agradecimientos**

*A Pamela, por darme la posibilidad de ser padre*

*A Filadelfo, por enseñarme a ser padre*

*A Valentina y Joaquín, por permitirme descubrir lo que es ser padre*

## **Resumen**

El presente documento da a conocer los resultados de la investigación que tiene como objetivo describir los imaginarios sociales en torno al significado del rol paterno de los hombres de la octava región de Chile con base teórica desde la fenomenología, centrada en una de sus partes desde una propuesta de género subjetivista y por otra desde los imaginarios sociales. Estudio cualitativo descriptivo enfocado desde la hermenéutica. Los resultados fueron extraídos desde las subjetividades de ocho hombres padres, con relación directa con sus hijas o hijos, a través de procesos de entrevista en profundidad, a partir de la estructura de una malla categorial temática. Se realiza un análisis de contenidos utilizando el software NVIVO 9, lo que permite estructurar y analizar las representaciones del significado del rol paterno en los participantes del estudio. Los resultados refieren a la nueva significación del rol paterno, que lo aleja de la mirada patriarcal y lo sitúa en el ámbito de la expresión clara y directa de los afectos, determinando un nuevo rol que irrumpe en los procesos familiares y determina una nueva forma de relación entre padre e hijo.

## **Abstract**

The objective of this document is to present the study that was conducted and whose aim was to describe the social imaginery that surrounds the paternal role of men living in the 8<sup>th</sup> region of Chile. The study is based on a phenomenological approach, being one of its parts based on a subjectivist approach and the other one in a social imaginery approach. The research is based on a qualitative method, with a descriptive aim based on a hermeneutical paradigm. Results were extracted from the subjective views of eight male parents, who were directly related to their offspring, by means of in-depth interviews, that were analyzed thematically with the use of the NVIVO9 software. This tool helps to develop categories that are easy to analyze. The study itself focused on the examination of discourse obtained from the interviewed participating subjects. Results show that there is a new meaning to the parental role which is distant from the patriarchal conception it implies, and situates it in a more direct and clear communication of feelings which establishes a new role that takes part in family relationships which, in turn, involves a new type of relationship between father and son.

## **Introducción**

La paternidad y el rol que ello implica, en la última década del siglo XX en Chile, ha sido investigada de manera constante y significativa, cuyos resultados manifiestan que han habido quiebres importantes entre el acuerdo patriarcal que la sustentaba y sus representantes.

Sin embargo, en la primera década del siglo XXI la sociedad chilena ha sido influenciada con mayor notoriedad, ya sea por los procesos de globalización o bien por la modernidad y modernización, siendo el ámbito legislativo el que ha generado mayores cambios, especialmente lo que refiere a los acuerdos con alcance internacional que superan las leyes de los propios países, tales como los derechos humanos o bien la convención de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, impactando en mayor medida en las subjetividades del mundo social.

Esos cambios, han generado variaciones en la manifestación de los roles tanto de las figuras paternas como de los demás integrantes de las familias. Por ello la presente investigación y sus resultados dan a conocer dichos cambios y cómo a partir de estas influencias y nuevas subjetividades de estos exponentes, es decir las figuras masculinas y padres, han cambiado su lenguaje y por lo tanto los significados en torno a este rol en específico.



El objetivo de la investigación busca identificar los significados del rol paterno en hombres de la octava región de Chile, a través de dos propuestas teóricas, además de una contextualización de la familia en nuestro país. Las dos propuestas teóricas presentan un origen epistémico fenomenológico, siendo la primera de ellas los imaginarios sociales, destacando en ésta que las prácticas de los sujetos sociales generan subjetividades que en una primera instancia son individuales y que luego, por el nivel de interacción entre los representantes, toman ribetes de generalidad, incluyéndose en los símbolos que luego son compartidos como imágenes y a su vez realidades de los referentes de dicho accionar, en este caso los padres y la manifestación de su rol. La segunda propuesta teórica se relaciona a la de género, que es utilizada desde un paradigma de subjetivación, con un origen feminista, pero que busca el equilibrio y la reinterpretación de los significados tanto de hombre como de mujer. Es decir la posibilidad de engendrar, entendiéndose por ello, el otorgar un significado particular al género a partir de las experiencias personales, que muchas veces pueden distar de lo establecido por lo cultural.

Es una investigación cualitativa, basada en la hermenéutica con alcance descriptivo centrado en los significados del rol paterno, a través de la producción de información por medio de un método de recolección de información centrado en la entrevistas en profundidad de ocho representantes masculinos, segmentados por rango etario, con hijos o hijas a su cuidado o en relación con ellas o ellos.

Respecto a la metodología de análisis de la información, se utiliza una malla categorial temática como base, además de un análisis de contenido expuesto por Canales

(2006) y dentro de éste, es utilizado a su vez el análisis estructural del discurso, ya que lo que se quería obtener era el significado presente en los imaginarios sociales de los participantes instaurados en sus propias subjetividades, dicha método es expresada a través del programa computacional NVIVO9, herramienta que facilita el ordenamiento de las entrevistas y categorización de los discursos.

De igual manera, se dan a conocer los resultados de esta investigación cuyos hallazgos develan cambios en los significados del rol paterno, al igual que la presencia de diferencias y similitudes en los imaginarios sociales y es aquí donde radica la importancia de la investigación, ya que da a conocer cambios significativos en los discursos y en las prácticas de las nuevas generaciones de padres que marcar una nueva forma de relación entre padres e hijos, y en especial una mirada distinta hacia la figura masculina.

## 1. Planteamiento del problema

La influencia de la modernización, así como los cambios en el mundo social de la población chilena, en particular a nivel de la asunción de roles y funciones familiares nos lleva a preguntarnos, ¿Cuáles son los significados del rol paterno desde los imaginarios sociales de los hombres?

Para Larraín (2001) ser hombre en Chile ya es una situación difícil, más si se considera que éste hombre debe cumplir con ser padre y todo lo que conlleva su significado para el común de la población. Con ello se refiere, a que cuando se habla de padre y especialmente desde lo que se asocia a lo tradicional o bien desde las prácticas cotidianas, éste, inevitablemente se entrelaza con una perspectiva fijada por la legislatura y el constructo predominante de los dos últimos siglos, avalado por el derecho, el estado y la religión. Todo ello basado en el patriarcado, desde una perspectiva de poder y autoridad, enfocada en la supremacía, que determina quién dirige y quién es el dirigido.

El rol paterno y por ende su significado, que en si forma parte de una estructura, dada y forjada por la cultura y por un contexto histórico (Minello, 2002), es engendrado desde la visión de los roles con un cierto sesgo funcionalista y mecanicista, el que ha sido llevado a un plano de constante lucha entre hombres y mujeres; basándose en lo natural para asignar superioridad a la figura masculina a partir de la cual subyuga y usufructúa de la capacidad de procrear de la mujer (Vendrel, 2002).

Con respecto al contexto histórico, es la legislación chilena, quien participa del accionar social e impulsa prácticas sociales, que sostienen jurídicamente el rol ejercido por los padres en Chile, es así como en el siglo XX, los Tribunales de Menores, distinguía a los hijos nacidos bajo unión matrimonial, de quienes no nacían bajo este tipo, reconocimiento a los primeros como hijos legítimos (Ley de Menores) y excluyendo en cierta forma a los segundos considerados ilegítimos por ley, estando éstos últimos destinados, sólo a tener madre y aceptar su desvinculación con la figura paterna. De esta manera y a consecuencia de la exclusión que significaba el no ser reconocido por un padre, en la década de los 90, en el ámbito jurídico se implementan cambios creándose así los Tribunales de Familia, el cual derogó la ley que clasificaba a los hijos como legítimos y no legítimos, apoyándose de la Convención Internacional de los Derechos del Niños, Niñas y adolescentes firmada Chile en el año 1989, otorgándole a éstos como derecho fundamental, el ser reconocidos por un padre y una madre.

A partir de este contexto normativo, asociado a los procesos históricos de nuestro país y a la migración de la población chilena de lo rural a lo urbano, dada por la influencia de la revolución industrial en 1910-1920 (Valdés, 2007), se desarrolla en las prácticas de los sujetos un modelo de familia nuclear (Olavarría, 2001), generándose así dos ámbitos sociales: el público destinado al hombre y el privado asignado de forma exclusiva a la mujer. Según Valdés (2007), como consecuencia de esta influencia desde la revolución industrial en la sociedad chilena en el año 1960 el significado del rol paterno, construido o entendido por largos años desde el patriarcado, sufre una transformación, principalmente

por la reforma agraria en nuestro país, que determina el desplazamiento de las fronteras, separando el campo de la ciudad, y de igual forma por el reemplazo de instituciones y figuras que hasta ese momento desarrollaban un papel tutelar de lo social existente. De esta forma, se contribuye a instaurar imaginarios sociales en torno a la naturalidad de la familia y la asignación cultural de los roles, a partir de lo correcto y natural que debe hacer una mujer y un hombre.

Por otra parte, el desarrollo de nuevas clases sociales, la apariciones de profesiones y oficios, al igual que el desarrollo de dispositivos públicos, llevan a determinar roles claros en las nuevas familias, lo que repercute favorablemente en la mujer, otorgándole el control de su cuerpo, ya que por primera vez ésta determina su maternidad, a través del uso de los métodos anticonceptivos.

Nuevamente en los '70, el rol paterno, su significado e interpretación en Chile, vuelve a vivenciar una nueva reforma, asociada principalmente al ingreso de la mujer al mundo laboral, de manera masiva y constante, lo que lleva al hombre a compartir funciones y tareas en el hogar familiar, produciendo esto un ejercicio del rol paterno debilitado y fragmentado, fundamentalmente por permanecer años y décadas en una postura externa y cómoda (Olavarría 2001).

A partir de dichos cambios sociales, originados por la inclusión de las mujeres al mundo público, los que son desarrollados e instalados por ellas mismas en una justa y merecida labor (Montecino y Obach, 1999), tanto en actividades remuneradas fuera del

hogar, como en el desarrollo del pensamiento feminista y la constancia de su carácter afectivo en sus propias familias, han dado pie a que muchas de ellas piensen o aseguren que el rol paterno, no es un elemento necesario, posicionando el ser madre como un derecho inherente a la mujer, la que a su vez reclama el derecho a ser madre soltera, significando la paternidad como un mero aporte genético.

Sin embargo desde las ciencias sociales, específicamente de los estudios que hablan de la paternidad, desde la década de los '90 y 2000 (Minello, 2002), existe un planteamiento acerca de qué es ser padre y el rol que implica la paternidad, que no es visto tan sólo como un aporte biológico, sino más bien un ejercicio desarrollado desde un constructo social, donde cada sector o clase social tiene una forma distinta de ver la paternidad y variadas formas de asumirlo. Todo ello, trae consigo una disputa entre el antiguo y el nuevo hombre desde el punto de vista hegemónico, detrás de los cuales hay una propuesta valórica que toma fuerza y sentido desde experiencias o historias de vida individuales (Musitu y Caba, 2001). Por lo tanto, en cada unión entre las generaciones de una misma familia, se forman seguidores y a su vez detractores del rol que se ha mantenido al interior de ellas, no importando si son familias constituidas legalmente, o bien de convivencia, con la presencia de padres o simplemente contando sólo la figura materna, sumando a aquellos padres que asumen este rol, sin ser biológicamente padre de sus hijos.

Hoy en día encontramos distintas formas de asumir el rol de padre, entendiéndolo como paternidad ausente, paternidad en tránsito, paternidad socio afectiva o paternidad no custodiada, siendo diversos tipos de roles que se han ido gestando a raíz de los cambios

que ha vivenciado la familia chilena a través del tiempo. De esta manera en algunos casos, el hombre se muestra como un padre despreocupado, en otro integrador y afectivo, en otros confundido, sin dejar de mencionar aquellos que lo interpretan como una obligación. Tal es la variedad de visiones en torno a un mismo rol y su significado que debemos ordenarlos para generar un equilibrio entre la relación tanto de las figuras femeninas como de las masculina respecto a los significado de paternidad, en especial en lo que refiere a todo lo relacionado a lo subjetivo y en el momento en el cual y a través del cual se expresa en la realidad, es decir en el lenguaje y los significados.

De igual manera lograr claridad de los significados del rol paterno permitiría facilitar el desarrollo de modelos y estrategias atingentes y pertinentes en intervención familiar, permitiendo así a los profesionales intervinientes, considerar a la totalidad del grupo familiar, reconociendo que las realidades e interpretaciones de éstas realidades por muy variadas que sean, son parte de la construcción y comprensión de cada sujeto.

## **2. Pregunta de investigación**

Se puede asumir, según las prácticas cotidianas, que el significado de ser padre se encuentra determinado por cumplir con los roles de proveedor, o bien, como aquel sujeto que pasa largas horas fuera del hogar familiar y que por las tardes es quien sanciona a los hijos. Pero los numerosos cambios generados desde la mujer, con su inclusión amplia y diversa al mundo público, con las influencias del sistema globalizado en nuestra cultura, con los procesos de modernidad y modernización en los que nuestra sociedad chilena se ha involucrado, posiblemente hayan ido generando algunos cambios, especialmente en lo que concierne a la participación del hombre en las labores del hogar y su aproximación afectiva con sus hijos (Olavarría, 2001). Todo lo anterior, nos lleva a preguntarnos, ¿Cuáles son los significados del rol paterno presentes actualmente en los hombres chilenos?.



### **3. Marco teórico**

#### **3.1.1 Masculinidad y su relación con la institución de la familia.**

Según artículos desarrollados por Valdés y Olavarría (1999, 2000), relacionados a la temática de masculinidad, estos otorgan una real importancia a la participación del hombre y sus roles en los procesos culturales, del mismo modo en el moldeamiento de las percepciones, visiones y significados en la sociedad y en la unidad básica que la conforma, es decir la familia.

Ahora bien, específicamente en Chile, la familia predominante es la nuclear siendo ésta reproductora del patriarcado, encasillando al hombre en una figura de autoridad ejercida sobre el resto de los integrantes de los grupos familiares a los cuales pertenece o bien interactúa (Arriagada, 2007),

Sin embargo, en la sociedad chilena, en las dos últimas décadas, se ha generado un cuestionamiento al contrato social entre mujeres y hombres avalado por el reconocimiento universal de los derechos de niñas y niños, mujeres y adolescentes, a través de los Derechos Humanos, generando una crisis al pacto originario, respecto al reconocimiento de la supremacía y autoridad natural del hombre sobre el resto de los individuos que conforman la sociedad (Olavarría, 2007).

Según los escritos revisados, la familia chilena no siempre ha tenido la forma actual, pues ha pasado desde una familia de hacienda, en el siglo XIX, a una familia instaurada a través de los efectos de la industrialización en los albores del siglo XX denominada nuclear, para luego vivenciar los cambios a partir de la modernización y la globalización, de la cual aún no hay una apreciación exacta de esta (Valdés, 2007).

Desde el contexto señalado anteriormente, los cambios generados en los procesos de construcción de conocimiento, la celeridad de la comunicación y el ingreso constante y paulatino a la visión de economía de mercado de los miembros de la familia, en lo que refiere al proceso de modernización en el siglo XX, ha determinado que los roles de sus miembros cambien (Morandé, 1999).

Del mismo modo, la inclusión de la mujer en lo laboral desarticula los espacios productivos asociados solamente a lo masculino, y exclusivo de su rol, como consecuencia llevan a que se desarrollen nuevas relaciones sociales de género, por lo tanto los roles se amplían y modifican en el caso de la mujer, pero también, se reducen y se tornan confusos en el caso del hombre, situación contextualizada principalmente en Chile, en la década de los 70 (Valdés, 2007).

En la década de los 80 y 90, la economía de Chile es afectada duramente por la crisis mundial. En consecuencia, la mujer ingresa con mayor fuerza al mundo laboral formal, y el hombre, muchas veces sin una fuente de ingreso, debe asumir tareas domésticas y de crianza, propiciando que el hombre en su rol paterno, especialmente las

generaciones más jóvenes, incluya la afectividad en la relación con sus hijos, sin sentir menoscabada su masculinidad (Olavarría 2001),

Según los antecedentes otorgados por el CENSO de 2002, y las estadísticas entregadas desde la aplicación de la encuesta CASEN de 2006, señalan que hay un incremento importante en las familias con la presencia sólo de padre o bien sólo de madre, desde 1990 a la fecha, y que se manifiesta a través del crecimiento de un 22,2 % al 25,6% aún cuando la mayor preferencia la sigue teniendo la familia nuclear con un 80%; esto hace pensar que ambos sujetos, sólo padre o sólo madre, al parecer salen de la norma social, traspasan lo establecido y asumen responsabilidades, por lo tanto modifican roles y significados, integran prácticas, que pueden ser influenciadas por la obligatoriedad o bien inspiradas por iniciativa propia (Ministerio de Desarrollo Social, 2012).

¿Pero qué ha generado esto, qué eventos han resultados significativos como para pensar en un cambio y posible transformación del rol paterno en la familia chilena y en su significado?, la respuesta a ello es el reconocimiento del estado chileno a los derechos humanos y el cambio en el rol de la mujer, el cual constituye “uno de los síntomas más evidente de los cambios culturales del país. Además, de entre todos los cambios percibidos es el que se considera más positivo” (Riquelme y Valenzuela, 2005: 68-69).

Según Olavarría (2001) juntos con estos cambios, el hombre chileno, en las últimas décadas, ha perdido el poder de ser la persona irremplazable, no es la ley indiscutible dentro del hogar. El destino que le suponía ser hombre adulto ya no está asegurado. Los

cambios culturales y sociales los afectan, se tornan difusos los límites que lo conforman, ello llevaría al plano de cuestionar el referente de la masculinidad dominante, sus atributos y mandatos sociales en que han sido socializados los varones y que forman parte de su identidad, enfrentándose a un contexto social que los pone en jaque.

El concepto de género más común, o el más estudiado, hace referencia al varón y patriarcado, donde los varones en general dan por sentado que sus características se deben a algún tipo de intrínseca masculinidad (Marqués 1997, como se cita en Olavarría, 2001), que en una primera etapa se encontraba determinada por la idea del predominio de la superioridad masculina, y donde las mujeres eran inferiores; sin embargo, con el correr de los tiempos, se desarrolla un proceso de aceptación, por parte de los varones, de igualar los sexos.

Marqués (1997), tratando de despejar confusiones, que tanto el hombre como la mujer son un producto social, y que a partir de los primeros minutos de nacido, dependiendo de los genitales que porte, la sociedad tratará de hacer de él o ella, lo que se entiende por varón o mujer; aún cuando los representantes de los diferentes sexos sean muy similares al del sexo opuesto, o muy distintos al mismo, de esta manera Marqués señala que “...el sistema patriarcal se encargará de tratar a las personas como si fuesen idénticas a las de su mismo sexo y muy diferentes a las del opuesto” (Marqués 1997:18; como se citó en Olavarría, 2001); cometido que se logra a través del reconocimiento de la familia nuclear en dicha labor. A mediados del siglo XX, con el desarrollo de la Teoría de los Roles Sexuales planteada por Parson en la década del 50, se ha legitimado en la sociedad

occidental la identidad hegemónica, es decir lo masculino y lo femenino, a partir de la implementación de la familia nuclear, estableciendo una verdad determinada sobre los roles asignados tanto a hombres como a mujeres por medio de la naturalización, es decir, e plantea a la familia, hombres y mujeres desde un determinismo natural (Olavarría, 2001).

A pesar de todo ello, en Chile, aún cuando se da un panorama tajante respecto a la realidad social, en torno a las diferencias sexuales (el hombre en lo público, la mujer en lo privado), todo ello correspondería a una naturaleza cultural e ideológica, por lo tanto modificable, asignándole en realidad a la mujer la posibilidad de que lo privado (lo doméstico) se constituya en relación al mundo público, es decir, los espacios sociales estratificados como cerrados o excluyente de la participación social de ésta, se abren y ajustan a cada evento histórico cultural donde acciona la familia, contribuyendo en ello los servicios, la legislación y los mecanismos de control social, así como los aspectos más simbólicos como las visiones sobre el ámbito de aplicación de la medicina, las imágenes sociales prevalecientes sobre la familia y la normalidad (Olavarría, 2001).

Ello nos lleva a comprender que la masculinidad, en especial en el contexto nacional no es un tema definido ni acabado, tanto en su estructura como en su conceptualización, por lo tanto, tampoco en su relación con el género; por el contrario, “la masculinidad no es un objeto coherente acerca del cual se pueda producir una ciencia generalizadora... sino como un aspecto de una estructura mayor.” (Connell, 1997:31).

Connell (1997) plantea que como la masculinidad es un término no acabado y prácticamente nuevo (con data de utilización no mayor a doscientos años), por lo tanto no presente en los registros culturales de todas las sociedades, éste es incluido en el plano de la conducta, la que determina la persona que se es, lo que significaría ésta masculinidad, ello sustentaría las diferencias individuales y el accionar de cada persona; No obstante, el autor, señala que el concepto se encuentra entramado a su vez con lo relacional, por lo tanto en su contenido encontraríamos un gran sentido cultural, es decir: “La masculinidad existe sólo en contraste con la femineidad” (Connell, 1997:32). Desde ahí, considerando lo cultural, se determina que existen variadas formas de ver la masculinidad, y ello se refleja en un primer lugar por las definiciones *esencialistas*, donde la masculinidad se asocia a la actividad, que aflora en momentos “duros y difíciles”. La segunda propuesta se encuentra encabezada por la ciencia social *positivista*, donde se gráfica a través de la diferencia entre hombres y mujeres, por lo tanto la masculinidad es “lo que los hombres realmente son” (Connell, 1997). La tercera está en manos de las definiciones *normativas*, donde la masculinidad es considerada desde la concepción de la Teoría de Roles Sexuales, como lo que los hombres debieran ser; de esta forma el hombre es situado en un contexto donde cada acción es controlada por la norma social. Por último encontramos los enfoques *semióticos*, donde la masculinidad se define “mediante un sistema de diferencia simbólica en que se contrastan los lugares masculino y femenino” (Connell, 1997:33).

A partir de lo señalado en el párrafo anterior, se reafirma entender la masculinidad desde la lingüística estructural, por lo tanto, ésta sería un sistema de diferencia simbólica, vista como no femineidad, el lugar del poder, del falo, presente pero a la vez inadvertido, la

conocida <invisibilidad> del hombre (Minello, 2002), claro está a partir de la incorporación de *un modelo de estructura de género*, que a su vez se encuentra determinado por cuatro dimensiones: las relaciones de poder, las de producción, las de cathexis o deseo y las de simbolización (Minello, 2002).

En relación con lo anterior, se determina la necesidad de ver a la masculinidad como sociología política del varón, específicamente para estudiar los espacios y las prácticas de los varones (Connell, como se citó en Minello, 2002), por lo tanto al involucrar a la masculinidad en el género, se debería considerar que es una construcción social, histórica; por ende, cambiante de una cultura a otra, dentro de cada cultura en distintos momentos históricos, a lo largo del curso de vida de cada individuo y entre diferentes grupos de hombres de acuerdo con su clase social, raza o etnia.

### **3.1.2 Subjetividad y su participación en la construcción del concepto de género**

Desde los años 60, con la aparición de los estudios de género desde las corrientes feministas que se habían instalado merecidamente en la academia, donde la mayor preocupación era comprender mejor la realidad social, distinguir que las características humanas consideradas femeninas eran adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social, en vez de derivarse naturalmente de su sexo (Lamas, Minello y Bourdieu, 1995) y por otro lado la revisión crítica de las prácticas teóricas de la categoría de género en la década de los 90, han generado diversas tensiones en torno al tema, planteando que no hay una teoría de género sino varias (Bonder, 1999).

A partir de esta diferenciación de teorías respecto a género se hace referencia al uso de la categoría de Gender, como la pretensión de diferenciar las construcciones sociales y culturales de la biología (Lamas, 1995); posterior a ello, se trabaja en criticar la existencia de una esencia femenina, lo que en los 90 deriva en popularizar el uso del término de género con pretensiones de equiparar sexo y género.

Sin embargo en esta propuesta investigativa nos alejaremos un poco de la mirada de género, donde se incluye sólo el estudio de la mujer desde la perspectiva estructuralista, más bien nos centraremos en la visión de detectar y explicar cómo los sujetos se en-generan en y a través de una red compleja de discursos, prácticas e institucionalidades, históricamente situadas, que le otorgan sentido y valor a la definición de sí mismos y de su



realidad (Bonder, 1999) y la relación de éste con el concepto de Subjetivación, desde una mirada feminista, pero que integra el componente imaginario social.

Lograr contextualizar y fundamentar dicha decisión, es necesario referenciar el trabajo de Bonder (1999), quien señala que en los estudios de género hay siete propuestas las que se diferencian respecto a sus orientaciones y miradas de la realidad; la primera de ellas centrada en el binarismo sexo/género por lo tanto la naturalidad del sexo y lo modificable de lo cultural. Por otro lado encontramos el cuestionamiento del supuesto de que existen solamente dos géneros femenino/ masculino, como categorías inamovibles y universales, excluyentes una de la otra. En la misma senda se encuentra la crítica del sustancialismo hacia el que se habrían deslizado las teorías de género al construir la mujer e incluso al género femenino, como una categoría única, y muchas veces deshistorizada. De igual manera la manifestación del rechazo a la concepción victimista de la mujer que se desprende de los primeros análisis de la opresión. O bien la propuesta centrada en la problematización de la visión teleológica que, en cierto sentido, cristalizaron los análisis iniciales de la subordinación de género, según la cual no cabría pensar en la posibilidad de los sujetos de agenciamiento y transformación de los mandatos genéricos. Otro referente de género es el progresivo giro hacia utilizar el género como una categoría de análisis de todos los procesos y fenómenos sociales en lugar de reducirlo a una cuestión de identidades y roles. Sin embargo el más utilizado o reconocible es el asociado a la crítica de la concepción de género basada en los roles sexuales, así como también, de la idea de que exista un sujeto o identidad personal anterior al género. En contraste se asume la

simultaneidad de la construcción sujeto género, o en otros términos, el proceso de generalización como una dimensión fundante del proceso de subjetivación.

Ahora bien, la propuesta que es utilizada en esta investigación se asocia a visualizar género, como un concepto construido a través de la subjetivación, la cual refiere a que más que hablar de hombres o mujeres, femenino masculino, destaca o prioriza al sujeto y su capacidad de transformar la realidad aún cuando muchos de sus aspectos se encuentren pre-establecidos por la sociedad; por ello una no adhesión al sistema sociológico tradicional de ver la sociedad desde los roles, por el contrario, ver que la subjetividad se construye en y a través de un conjunto de relaciones con las condiciones materiales y simbólicas mediadas por el lenguaje, lo cual requiere aceptar entre otros aspectos, que toda relación social, incluida la de género, clase o raza, conlleva un componente imaginario (Bonder, 1999).

Desde esta mirada se considera a quién ejecuta las acciones e interacciones, situación que lleva a reflexionar sobre el significado o conceptualización del sujeto que ejecuta cualquier acción en la interacción social, asignándole ciertas cualidades, formas de proceder y que de algún modo afectará o será afectada/o en alguna medida por la intervención que desarrolle; desde ahí es necesario clarificar qué es sujeto y qué es subjetividad (Bonder, 1999).

### **3.1.3 El lenguaje y la construcción de realidades y significados**

Claramente cuando se habla de subjetividad, debe incluirse a un sujeto, pero debemos aclarar que aún no hay consenso respecto a un único concepto en relación a ambos términos.

Es así como probablemente e inconscientemente, se incurra en utilizar los términos o conceptos de sujeto, persona, individuo, yo, identidad y subjetividad como símiles (Bonder, 1999), sin embargo todos éstos se refieren a términos totalmente diferenciados semánticamente, y que en la mayoría de las veces corresponden a paradigmas distintos y con orientaciones opuestas, dichos errores de utilización de conceptos, nos llevan a reflexionar cuál será el significado de éstos, como para aclarar de dónde estamos hablando.

Por otro lado, y a partir de las disciplinas de las ciencias sociales, la cuestión del sujeto se ha constituido en un genuino espacio de intensidad teórica (Cruz, como se citó en Bonder, 1999), en el cual se esmeran en determinar las reales diferencias para su entendimiento, de esta manera las apreciaciones, considerando en ella las sociológicas, antropológicas, filosóficas y psicológicas, van generando sendas brechas que más que unir, dividen respecto al entendimiento del sujeto; a partir de ello se identifican cuatro formas o tipo de sujeto según la disciplina: sujeto escindido referido a las posiciones influidas por el discurso crítico de aspiraciones benjaminiana y adorniana, sujeto inevitable originado en el pensamiento de Nietzsche, sujeto enunciado influido por los desarrollos de la filosofía

analítica, y el sujeto construido de raíz sociológica e histórica, el que de alguna manera está presente en todos los anteriores.

Del mismo modo, el sujeto y su concepto en sí, ha sido racionalizado a través de etapas, considerando a su vez el contexto histórico en el cual se encuentre (Vilar, como se citó en Bonder, 1999), la primera de ellas dada en el renacimiento y expresada por los significados de libertad, autonomía, responsabilidad, conciencia moral, igualdad, derechos, sentimientos, entre otros, fundando así la categoría normativa del sujeto, definiéndolo como una unidad social autodeterminada, con alcance universal, dentro de una racionalidad con sentido moral.

Otra etapa se encuentra determinada por la deconstrucción sistemática de la noción de sujeto metafísico, autónomo, racional, origen de la palabra y de la acción, definiéndolo como un sujeto descentrado, entendiendo así la importancia asignada al lenguaje en la formación de la subjetividad, descubrimiento del inconsciente, y relevar la condición social e histórica de la existencia humana. A partir de ello, se inicia una tercera etapa donde se visualiza a un sujeto descentrado y sujeto a las condiciones sociohistóricas e inconscientes (Bonder, 1999).

Sin lugar a dudas, dichas interpretaciones generan un fuerte cuestionamiento al sujeto unitario, racional, universal, autodeterminado, enunciador de la verdad, que deriva en la enunciación del típico cuestionamiento de “quién soy” a “desde dónde hablo”, como

graficando una nueva manera de formar o concebir al sujeto, no desde la generalidad, sino, desde sus propias experiencias, sustentada en el lenguaje.

A partir de todo lo anterior, Bonder (1999) señala que la subjetividad se puede entender, como el proceso de reconstrucción de un sujeto que ha sido construido en un mundo determinado, pero que resiste, resignifica y crea nuevas representaciones y prácticas sociales *vis á vis* los diferentes órdenes discursivos y dispositivos institucionales que a su vez lo han constituido, ello extrae a éste planteamiento del peligro de ser considerado como algo ilusorio, constituido de falsas ideas de un orden lingüístico. Por lo tanto, el género nos lleva a la detección y explicación en la forma en que los sujetos se en-generan a través de acciones o prácticas, tales como ser hombre o mujer, femenino masculino, a través discursos y de institucionalidades asimilando a la familia, que dependerá del contexto, época, espacio geográfico que le otorgan sentido y valor a la definición de sí mismo y de su realidad.

Por lo tanto, la subjetividad se construye y forma a partir de la vida cotidiana, es decir, es un mundo que existe y se origina en el pensar y en el hacer de cada sujeto. Y es aquí, donde la interacción social en la vida cotidiana se torna significativa, ese compartir con el otro, el “cara a cara” (Berger y Luckmann, 1995), donde en cada interacción participa de la construcción de la subjetividad a partir de este constante interactuar, incorporándolo así tanto a la realidad general, como a la de cada sujeto, por lo tanto, el significado de la paternidad puede vivenciar transformaciones, a raíz de los cambios sociales desarrollados en las últimas décadas. A su vez los autores señalan que esta

interacción, aún cuando no presenta reglas claras o explícitas, cuenta con pautas ya establecidas que la manejan dentro de lo que corresponde a la vida cotidiana, denominándola tipificación, que no es otra cosa que la estratificación, clasificación o el simple hecho de captar al otro participante del “cara a cara”, respecto de mi subjetividad, y lo que éste a su vez provoca en mí. Según los autores, es este evento provocador el que permite a los sujetos cuestionar y modificar sus propios esquemas de tipificación (Berger y Luckman, 1995), especialmente el que se refiere a la manifestación de la paternidad.

En este punto, Berger y Luckmann (1997), señalan que esta expresividad objetivada y manifestada por medio de la actividad humana, se encuentra al alcance tanto de los que la producen, como de los otros que forman parte del mundo común; por lo tanto, ello da pie a transformaciones y utilización de prácticas en las actividades propias del ser padre, y que la manifestación de este rol no es estática, más bien es dinámica y perfectible, cercana y partícipe de la afectividad y manifestación de ésta, por parte de las figuras masculinas. Dicho proceso se logra a través del lenguaje, ya que éste “se origina en la vida cotidiana a la que toma como referencia primordial; se refiere por sobre todo a la realidad que experimento en la conciencia en vigilia, dominada por el motivo pragmático (vale decir, el grupo de significados que corresponden directamente a acciones presentes o futuras) y que comparto con otros de manera establecida” (Berger y Luckman, 1995). Este compartir toma sentido, según los autores, cuando comparto también la simbología de lo que entiendo por realidad o más bien las representaciones, es decir un lenguaje común, un lenguaje simbólico (Berger y Luckman, 1995), y es este lenguaje quien construye y determina la realidad de la vida cotidiana, por lo tanto los imaginarios sociales, los que vistos desde una

perspectiva sociológica antropológica, son definidos como “figuras interpretativas de nuestro entorno que le otorgan plausibilidad a una determinada interpretación de la realidad social, en la medida en que dicha interpretación es socialmente compartida por los miembros de lo social” (Baeza, 2008:105).

### **3.2 Imaginarios sociales y el significado de paternidad**

Para comenzar a entrelazar la relación paternidad e imaginarios sociales, es indispensable comenzar por definir este último, específicamente desde qué se entenderá por un imaginario, en este ámbito Taylor (2004), postula el concepto de imaginario social por tres razones: la primera, es porque se refiere a como los individuos cotidianamente imaginan las cosas que suceden en su entorno social, es decir cómo procesan sus propios actos, en segundo lugar, instala la noción de cómo este imaginario particular de un individuo, es compartido por un grupo social determinando, dejando de ser individual, tornándolo en una idea aceptada y asumida de forma plural, lo que hace a su vez que este imaginario goce de legitimidad, al ser aceptado socialmente, siendo ello el concepto último y más importante de un imaginario social.

De esta manera se puede comprender que los roles ejercidos en una determinada sociedad, están inconscientemente influenciados por esa legitimación social, que en definitiva responde a un factor cultural particular de la misma, proceso que además es validado y aceptado por los individuos quienes replican sus acciones en concordancia a las transformaciones que sufren estas prácticas a través del tiempo (Baeza, 2008). Ello ha incorporado, mayor complejidad al entendimiento del imaginario, puesto que éste, es mutable, cambiante y evaluable en el tiempo, dependiendo su permanencia de las exigencias de esa sociedad particular que lo acepte (Baeza, 2008). En este sentido el rol, cualquiera sea éste, estará influenciado por la realidad y el contexto particular en el que se ejecute, así también, por el dinamismo y los cambios sociales propios de la sociedad



moderna, pudiendo a partir de ello dar respuesta a las diferencias de los roles existente entre generaciones distintas.

Así, a partir de lo planteado por Berger y Luckmann (1995), respecto a la construcción de la realidad a través de la subjetividad, los imaginarios sociales son también estructuras subjetivas que le dan significado a la realidad (Aliaga, 2004), los que se nutren o alimentan a partir de lo ya establecido en lo social, principalmente de lo que respecta a conocimientos y capacidades de imaginar cognitivamente, y que se potencian con una serie de mecanismos simbólicos, y para que estos no se constituyan en meras imágenes, lo simbólico necesita de la intervención de lo imaginario (Castoriadis, como se citó en Baeza, 2008), dicho proceso innegablemente se da en las interacciones de los sujetos, del ser humano, y de sus procesos de construcción, es decir, en el reducto de lo cultural, participando en ello, de forma implícita, factores simbólicos relacionados a la tradición, la rutina o la memoria histórica.

Por lo tanto, a partir de estos elementos que constituyen lo social o mejor dicho la vida social en la cual se participa, se forma la subjetividad e identidad de cada sujeto, por ello en los imaginarios sociales se pueden encontrar elementos de la cultura y elementos propios de la subjetividad, en si son figuras interpretativas de nuestro entorno que le otorgan plausibilidad a una determinada interpretación de la realidad social, en la medida que dicha interpretación – en sus grandes rasgos- es socialmente compartida (Baeza, 2008).

Igualmente, se opta por los imaginarios sociales sobre el interaccionismo simbólico, ya que estos últimos presentan estructuras propias, lo que les hace separarse de un contenido preciso dado; los símbolos no remiten jamás a un significado preciso definido (Castoriadis, como se citó en Baeza, 2008), es como cuando se pregunta en un grupo amplio de sujetos que entendemos por amor, encontraremos definiciones y connotaciones tan amplias como el grupo en el cual se pregunta, que a su vez son estructurados a partir de sus propias experiencias. No obstante, tanto los imaginarios como lo simbólico se alimentan y se nutren bilateralmente, uno es necesario para el otro. Dicho proceso innegablemente se da en las interacciones de los sujetos, del ser humano, y de sus procesos de construcción, es decir, en el reducto de lo cultural.

En esta materia Castoriadis, postula la relación entre la institución social y el símbolo, entendiendo a la primera como un elemento en constante interacción social, el cual se puede visualizar en cualquier esfera de la vida humana, siendo aquí donde la familia actúa como la institución más próxima y procreadora de símbolos para el individuo, pues todo está atado a símbolos y por tanto a significados (Castoriadis, 1987). ¿Pero qué es el símbolo?, desde la ciencias sociales, se ha establecido que estos trascienden los signos y su entendimiento va más allá de la significación, pues ésta dependerá de la subjetividad del individuo particular, necesitando a su vez de su propia interpretación. Ello permite entender la carga afectiva y dinamismo con la que se origina y mueve, pudiendo incluso llevar a idear una imagen personalizada del mismo, tornándose una unidad de lenguaje en la intuición (Turner, 1967). La familia entonces, al igual que todos sus componentes, se mueve en torno a un símbolo y cada individuo participe de la institución, actúa en base a lo

que significa su símbolo, rol particular, logrando ser padres, madres, hijos, hermanos, etc., con un significado individual del mismo y de cómo es percibido por sus otros miembros y por su entorno social más macro.

Castoriadis (1987) señala que dentro de los aspectos más asombrosos y el caso más significativo de racionalidad del sistema institucional es lo que concierne a su funcionalidad, cuando la aceptación del símbolo es indiferente para los otros, por tratarse de algo natural y normal, impide tener consecuencias en una determinada sociedad. En este proceso de aceptación es donde se logran entender, procesos validados en la antigüedad y reprochados en la función familiar actual de las sociedad occidentales, como lo fueron las prácticas de autoridad paterna y materna, ligadas al castigo, al temor y la agresión física, así como también, la acción simbólica que le otorgaba al padre una labor netamente sostenedora y alejada de la vida afectiva con sus hijos, que durante años fue mantenida y hoy se inclinan en la búsqueda de un acercamiento paternal psico-afectivo. Ahora, desde luego, existen reglas institucionales positivas que no contradicen las demás, reglas que son postuladas sin nuestra capacidad de decir por qué, ya que ellas son establecidas antes que nosotros como compatibles con el sistema, como lo es la misión paternal de responsabilizarse de sus hijos. Ahora también, existe un proceso de transformación en donde ciertas prácticas son modificadas, como lo establece en el ejemplo anterior y que luego de la aceptación social, pasan a constituirse como practicas funcionales y aceptables, logrando así reformar símbolos y con ello preguntarse qué es padre en la actualidad.

El otorgar una significación a una institución y a sus miembros, es posible mediante la conformación de ritos, siendo estos las primeras señales para constituir una institución,

permitiendo ello que el individuo actúe irracionalmente, pues la reiteración de los ritos es muchas veces completamente inconsciente. En este sentido, se postula que los ritos ejercidos en una determinada institución, ya sea en su conjunto o de forma individual por sus miembros, son manifestaciones que tienden a reflejarse en otras generaciones (Castoriadis, 1987). En consecuencia de ello, Boszormenyi – nagi y Opazo (2004) señalan que los roles familiares y por tanto el rol paterno, son adquiridos en la primera sociabilización y gracias a la observación consciente o inconsciente de ritos de la familia y sus respectivas individualidades, pudiendo estos tener dos efectos: La primera, que el rito familiar permanezca en el tiempo y los padres practiquen estos ritos de igual forma o con pequeñas modificaciones con sus hijos, y segundo, el rito sea desaprobado por el individuo a tal punto de que éste actuará con sus hijos de forma opuesta; de igual manera los imaginarios sociales son definidos como una forma de comprender y comunicar el conocimiento de las personas y se reconstruyen en la medida en que el mundo social adquiere transformaciones, exigiendo adaptación a las nuevas condiciones de realidad.

A partir del concepto de Imaginarios Sociales, este estudio intentará develar el significado del rol paterno, en los hombres chilenos, teniendo como referencia aquellas significaciones presentes en la construcción de dicho rol en la cultura chilena. En este sentido, Chapelli y Cabrera, (2010), señalan que la principal significación de la paternidad es su histórica constitución desde la cultura patriarcal, con una conformación determinada en el poder, de quien ejerce el control y sustenta a quien es controlado, generando una visión de padre desde la superioridad y escaso acercamiento afectivo de sus hijos, en este punto es donde denotan otros imaginarios que han constituido la formación de los padres

occidentales, y es aquí donde además encontramos diferencias significativas entre el proceso de sociabilización que se llevan a cabo en la infancia de los individuos, así los futuros padres crecen sin tener conocimiento de qué es ser padre, implicando ello una asunción del rol llena de incertidumbres, desafíos y responsabilidades, muy por el contrario de lo que sucede con el género femenino que desde su primera infancia es socializada y familiarmente entrenada para sumir el ejercicio de la maternidad, por lo tanto esta significación promueve que el padre participe menos o bien tenga un papel secundario al de la mujer en la crianza de los hijos

Sin embargo hoy en día, el imaginario social del rol paterno, ha incorporado elementos emergentes que han modificado la relación de los padres con sus hijos, siendo tres los más recurrentes: la participación del hombre en tareas domésticas, asunción del varón en el cuidado de sus hijos e incremento de afectividad física y emocional de los padres para con sus hijos (Olavarría, 2006). Estos cambios acerca de la paternidad, permiten preguntarnos ¿qué es lo que ha provocado dichos cambios en los padres modernos?, estudios demuestran que las vivencias asociadas a las tareas domésticas, son vistas por los hombres, como un ejercicio propio del género femenino y que asumen con cierto recelo, por obligaciones labores las que ahora también le competen a la mujer, no así en el cuidado de los hijos, que revela que esto para los padres se ha tornado no sólo un quehacer propio de su rol sino que una obligación, física y emocional recíproca para formar un vínculo positivo y duradero, en este sentido los hombres de hoy ven con miedo que sus familias cumplan un rol sólo instrumental con los hijos (Berk, 2006). Así también se ha indagado, en que la construcción de este nuevo imaginario tiene estrecha relación con el

referente de padre que tuvieron estos nuevos padres, siendo esto un factor influyente en el cambio y acercamiento afectivo que han tenidos estos últimos con sus hijos (Chapelli y Cabrera, 2010).

En definitiva, cada familia tiene su propio sistema y sus propias manifestaciones que regulan su pertenencia en él, es aquí es donde surgen además compromisos horizontales, con la pareja, hermanos o pares, así también compromisos verticales con generaciones anteriores y posteriores. Es en este último, donde los padres pasan a comprometerse con sus hijos, en la medida de educarlos, en base a sus pensamientos, creencias e ideologías adquiridas durante su vida, en termino simples criarlos bajo sus propios imaginarios y construcciones sociales de la realidad (Boszormenyi – Nagi y Opazo, 2004).

#### **4. Discusión bibliográfica**

En este espacio se discutirán aquellos elementos bibliográficos, que sirven de base de la presente investigación sobre la paternidad en Chile. Para ello, se han destacado tres aristas, planteadas por distintos autores de las ciencias sociales, con el fin de desarrollar y analizar la evolución del rol paterno y por supuesto su ejecución en la sociedad chilena actual.

El primer eslabón de este estudio, se orienta al origen del concepto de paternidad, considerando elementos propios de la cultura occidental, que han sido expuestos principalmente desde estudios sociológicos de las civilizaciones y en donde uno de los autores destacado es Giddens (1938) y Ander- Egg (1995), quienes plantean el origen del rol, como consecuencia de la civilización del patriarcado, denominada por un hombre, el que a su vez es sinónimo de liderazgo y sostenibilidad en las culturas.

Como segundo punto en el estudio, se destaca la configuración de la masculinidad como resultado del género y cómo estos elementos han sido vinculantes al desarrollo histórico de la familia en Chile. Así el rol paterno, será ejercido en determinada familia, sin importar su estructura o unión y éste al mismo tiempo, será condicionado por lo que es ser hombre en una determinada sociedad. El debate referido a la familia-masculinidad y género- subjetividad, se expondrá a partir de estudios sociales, principalmente de lo referido por Connell (1997), Olavarría (2001) y Valdés (2007), quienes en distintos períodos han vinculado estos ámbitos en el estudio de la paternidad. Igualmente importante

es la conceptualización del género y su asociación con el lenguaje, como elementos constructivo y generador. Los principales exponentes en este debate son Bonder (1999), en la conceptualización de género y Berger y Luckmann (1966), en el debate género y su construcción social lingüística.

Por último, el desarrollo de la paternidad en Chile es planteado desde lo simbólico, es decir desde los imaginarios sociales establecidos en la sociedad, los que permiten desde ahí establecer qué espera la sociedad actual del rol paterno y cómo se gesta dicho rol en el siglo XXI. En este punto es Baeza (2008) quien detalla los principales postulados. Para conocer las transformaciones del rol, como punto clave de este estudio, es primordial responder qué es lo que construye a la paternidad, como un rol social adquirido y modificable, en este ámbito, los imaginarios sociales son la respuesta a esta incógnita y Castoriadis (1987), lo revela en su libro *The Imaginary Institution of Society*.

Por lo tanto, el significado del rol paterno, será analizado teniendo como base teórica los postulados de los autores presentados y el discurso de los protagonistas de este estudio. De esta manera, el análisis discursivo y sintáctico que se realice, será esencial para responder a las hipótesis planteadas previamente.



## 5. Marco conceptual

Como lo plantea Ander- Egg (1995), en la actualidad todas las sociedades conocidas, en mayor o menor medida, son patriarcales, en cuya organización social existe dominación de los hombres por sobre las mujeres (Ander- Egg, 1995), al mismo tiempo, el patriarca es aquel hombre líder y dominante, que impone supremacía en su tribu y por tanto es una figura poderosa, reconocida por su entorno. La importancia de dicha significancia y del liderazgo del patriarca se produce porque es en éste, que se han originado estudios enfocados a la paternidad, pues el ejercicio de rol, responde a la evolución de los patriarcados y el desarrollo del patriarca en la sociedad moderna.

Así la paternidad, es un tema que presenta características de emergente (Zicavo, 2006), principalmente desde los inicios de los estudios de género a la fecha, en la década del 60 en adelante, los que luego fueron reforzados por estudios de masculinidad en los años 70.

Más tarde en Chile, principalmente en el año 2000 se hace el traspaso de los ex Tribunales de Menores a los Tribunales de Familia, con la consigna del interés superior del niño, reconociendo la importancia de ambas figuras parentales en la crianza de los hijos. No obstante se debe señalar, que en los imaginarios sociales ha prevalecido la mirada patriarcal en torno a esta paternidad, de sociedades con fuerte presencia de liderazgo masculino tal como en Chile. En consecuencia este patriarcado, tal cual lo plantea Marqués (1997), es asociado directamente a lo que significa ser varón en la sociedad, por lo tanto este varón, es

catalogado como importante y esta importancia se da y es reconocida en lo social, pero lo fundamental es que el sujeto asuma la importancia de serlo.

En este mismo ámbito, se señala que uno de los atributos de este modelo de ser hombre, es que “ser varón” da un signo de distinción, les hace ser y sentirse importantes. Los otros/as así se lo manifiestan y ellos lo perciben. Ser hombre da derechos por el sólo hecho de serlo, especialmente en su familia, sea de origen o en su propio núcleo familiar (Olavarría, 2001). De ello se desprende, que el ser varón, implica distinguirse de las mujeres, éstas deben depender de él y estar bajo su protección. El varón no debe disminuirse ante otros/as, debe dar siempre la sensación de estar seguro, de saber lo que hace.

Sin embargo y a pesar de la vinculación que existe entre el patriarcado y el desarrollo del rol paterno, los padres actuales, han abandonado la imagen del patriarca que conocieron por sus padres, y hoy prevalecen el contacto con sus hijos y comparten la crianza, el acompañamiento y desarrollo emocional de los niños con su madre, sin temor a ser rechazados o ver disminuida su masculinidad (Olavarría, 2001). A raíz de ello, se plantea el concepto de paternidad, roles y su asociación al rol paterno y grupo familiar:

***Paternidad: Plena*** cuando el hombre aporta su carga genética y asume, además, los derechos y obligaciones de su reconocimiento como padre; ***Genética*** cuando el hombre aporta el espermatozoides pero no asume los derechos y obligaciones derivados de la concepción del hijo; ***Legal*** caso en que el hombre, sin haber contribuido biológicamente a la

concepción, asume jurídicamente el nacimiento y, por lo tanto, los derechos y obligaciones que corresponden legalmente al padre. **Emocional** en el caso de que el hombre, sin haber contribuido biológicamente a la concepción, asume jurídicamente el nacimiento y, por lo tanto, los derechos y obligaciones que corresponden legalmente al padre.

Por lo tanto se entenderá por padre, lo devenido desde los paradigmas desarrollados a finales del siglo XX, donde lo señalan como figura masculina en constante intercambio con el niño y elige construir lazos afectivos y duraderos, siendo acogido por el niño como una figura significativa, en base al apego emocional desarrollado por ambos (Zicavo, 2006).

**Rol:** Papeles pautados por la cultura, los que determinan las formas de actuación y los comportamientos esperados para cada uno (Ander- Egg, 1995). Los roles no son estáticos, son dinámicos, en constante cambio, adaptación y desarrollo, por lo que el rol paterno, no puede ser comprendido como intrínsecamente heredado y conocido (Zicavo, 2006).

**Rol paterno:** Es aquel desarrollado por el padre, en función de sus hijos y que implica el desarrollo funcional de ciertas garantías: primero, ser una posibilidad real, permanente en el tiempo de contacto físico con sus hijos, tornándose todo ello en elementos necesarios para el crecimiento, maduración y desarrollo del niño. Segundo, mantener una disposición afectiva, emocional, cotidiana y recíproca, entre ambos; y, tercero, mantener una participación colaboradora en las tareas y labores surgidas en su crecimiento, potenciando las capacidades del niño que tiene bajo su cuidado, guarda o custodia (Zicavo, 2006). Lo

anterior permite comprender este nuevo rol, alejado del componente genético y ligado de manera fundamental al vínculo afectivo que se genera entre una figura masculina y un niño, sin considerar sus lazos de consanguineidad.

**Grupo Familiar:** Es un conjunto de personas que poseen una relación, consanguínea o afectiva y habitan un mismo techo (Ander-Egg, 1995). En esta conformación se incluye a todo tipo de familia, independientemente su tipo de conformación (matrimonial- unión de hecho-cohabitación, etc.), por lo tanto se incluye a cualquier persona que ejerza como referente paterno de los niños y asuma las responsabilidades u obligaciones (afectivas, económicas, sociales, educativas) que conlleve dicho rol.

## **6. Objetivos de la investigación**

### **Objetivo general:**

Describir los significados del rol paterno desde los imaginarios sociales de los hombres de la octava región de Chile.

### **Objetivos específicos:**

- Identificar las características atribuidas al rol paterno desde los imaginarios de los hombres de la octava región de Chile.
- Identificar las diferencias y similitudes en el significado del rol paterno desde los imaginarios de los hombres de la octava región de Chile.
- Organizar los significados del rol paterno desde los imaginarios de los hombres de la octava región de Chile, en una clasificación comprensible para los procesos de intervención profesional.

## **7.-Hipótesis o supuestos de investigación**

-El significado del rol paterno vivencia cambios a partir de nuevas prácticas masculinas implementadas en los últimos 10 años.

-Las nuevas generaciones de figuras paternas, hablan y practican una paternidad más afectiva y comprometida con el cuidado de sus hijos, integrando así la afectividad en lo cultural masculino.

## **8.- Metodología de investigación**

### **8.1 Fundamento epistemológico**

La orientación en la generación de conocimiento y fundamento epistemológico del presente estudio, se encuentra sustentada en un enfoque cualitativo, ya que nos permite realizar una diferenciación entre *hechos*, como por ejemplo cuáles figuras masculinas ejercen un rol paterno, y las *acciones* que determinan el por qué y cómo manifiestan el rol paterno, lo que a su vez determina los objetivos que persigue el presente proceso investigativo (Delgado, 1995),

Por ello, esta visión nos permite ingresar de manera directa y participante de las realidades de los sujetos de estudio, y en mayor medida en lo que Hernández, Fernández y Baptista (2006), refieren al patrón cultural, entendiéndose por ello, la forma única para entender situaciones y eventos. Plantean que se refleja en la forma que tienen los sujetos de interpretar sus experiencias y cómo éstos constituyen marcos de referencia para los actores sociales, los cuales son construidos de forma inconsciente, por lo transmitido en el medio y por la experiencia personal, constituyendo de esta manera los imaginarios sociales en torno al rol paterno. En otras palabras, se fundamenta en la percepción del actor social, generalmente orientado al descubrimiento (Flores, 2009). De esta forma se indagará en las realidades en torno al significado del rol paterno, dándonos así la posibilidad de acceder a una variedad de concepciones y visiones más cercanas y no estandarizadas.

Así, este tipo de investigación otorga un escenario donde la realidad no es una sola, sino que hay múltiples realidades que presentan la particularidad de poder ser estudiadas de forma holística, donde el control y la predicción en una temática específica, como en este caso el significado del rol paterno no son acabadas y únicas. Por otra parte, el investigador y lo que investiga, en este caso el objeto de estudio, interactúan y se influyen mutuamente, a partir de ello, lo cualitativo nos otorga la posibilidad de determinar los valores investigativos centrados en la influencia para consensuar el tema, elegir un paradigma que guíe la investigación, la elección del método y el contexto (Briones, 2003).



## 8.2 Tipo y característica del diseño metodológico

Cuando hablamos de diseño metodológico, nos estamos refiriendo a los medios que dispone el investigador para dar respuesta a los objetivos propuestos en nuestro planteamiento, en sí responder a la demanda de conocimiento científico. Por ello, toma sentido la investigación cualitativa, y como se había señalado el cumplir con la normativa investigativa, permite pasar de un “no saber” a un “por llegar a saber”, ordenado y coherente (Canales, 2006).

Desde ahí, el estudio que se presenta, según Flores (2009), responde a una investigación cualitativa definida ésta como aquella que produce datos a partir de los propios relatos de los sujetos, sean éstos, hablados o escritos, es decir, es aquella interesada en la comprensión de la conducta del actor social, orientada hacia el sentido, intensos y profundos, desde una manera holística, entendiéndose por ello que los fenómenos estudiados se encuentran interrelacionados unos con otros de forma aparente o latente, por lo que no puede dejar de pensarse en las posibles relaciones entre ellos, donde el significado del rol paterno toma sentido, tanto desde quién lo implementa como de aquel que lo recepciona y resignifica.

Es así como los objetivos de la investigación, determina el alcance descriptivo de la investigación. Descriptivo en el sentido de que se detallan la caracterización tanto del rol paterno desde los imaginarios de los participantes, como las diferencias y similitudes en el significado de dicho rol, producto de las nuevas prácticas instauradas en las familias

chilenas, a través de los imaginarios presentes en los discursos de los sujetos de investigación, padres de diferentes familias, con prácticas y con figuras antes de ellos, que fueron padres en espacios socio históricos diferentes.

### **8.3 Características del universo**

En cuanto al universo, éste comprende a todos aquellos varones de la provincia de Ñuble, que cuenten con hijas/os, viviendo o no con ellos, desagregados en hombres con hijas o hijos en edad pre-escolar; hombres con hijas o hijos adolescentes y hombres con hijas o hijos jóvenes – adultas o adultos que se encuentren en condiciones de ingresar al mundo laboral, los cuales presenten, tanto padres como hijos, residencia en las provincias de Ñuble y Concepción, de la región del Bio- Bio.

#### **8.4 Diseño y tamaño de la muestra**

La muestra de la presente investigación corresponde a un muestreo no probabilístico, ya que será caracterizada por el cumplimiento de criterios de inclusión para el estudio, siendo un muestreo intencionado, determinando la representatividad a través de la expresión de aspectos socioestructurales dados por la paternidad. Cabe señalar que el número total o final de participantes se determina a través de dos procedimientos; el primero de ellos es el muestreo por contexto (Mejías, 2000) donde hay una aproximación cuantitativa al universo de análisis, mediante el uso de censos, padrones o material estadístico, en este caso se considerará la estimación de crecimiento para población chilena para el año 2011, dado por el Instituto Nacional de Estadística (ver apéndice A), para las provincias de Ñuble y Concepción con un total de 383.400, hombres, en edades comprendida desde los 15 a 60 años y más, estrategia muestral determinada en la investigación sobre “Ser padre. Vivencias y significados de la paternidad en hombres de sectores populares hoy en Santiago”, desarrollado por Olavarría en el año 2002. Y el segundo por un muestreo por saturación estructural planteado por Moreno (2008), compatible con el anterior, en el cual se señala que los sujetos seleccionados cumplan con la tipología determinada por el investigador, ya sea por género, rango etario, entre otras características.. Cabe señalar que la información en torno al significado del rol paterno vivencia un proceso de saturación luego de la última entrevista en profundidad, es decir, se inicia una repetición de contenidos enunciados por los participantes anteriores, por ello se opta no cumplir con las 18 entrevistas estipuladas en la muestra, arrojando una muestra final de 10 participantes

Ahora bien, el muestreo estadístico nos entrega un número de referencia a considerar, requiriendo entre 10 y 14 participantes estimadamente, segmentados por edad, expresado de la siguiente forma:

<b>Población por grupo etario</b>	<b>Número de participantes</b>
15 -24 años de edad	3 casos
25-39 años de edad	4 casos
40- 54 años de edad	4 casos
55 y más años de edad	3 casos

Otro argumento que avala la decisión de optar por este tipo de muestreo es el hecho de considerar segmentar la población por rango de edad, ello asegura que el factor socio-histórico se encuentre presente en cada uno de los sujetos entrevistados.

## 8.5 Estrategia metodológica

Se debe señalar que las estrategias metodológicas son las formas de lograr nuestros objetivos en menos tiempo, con menos esfuerzo y mejores resultados. En éstas, el investigador amplía sus horizontes de visión de la realidad que desea conocer analizar, valorar, significar o potenciar (Quiroz, 2003). De esta forma se enmarca dentro de las estrategias, tres enfoques distintos de analizar una determinada realidad, siendo ello lo cuantitativo, lo cualitativo y la triangulación, dependiendo el tipo de estudio que se esté llevando a cabo (Martínez, 2004).

Para los efectos de la presente investigación, el estudio es de orden cualitativo, por ello sus estrategias estarán vinculadas al enfoque hermenéutico, ya que éste centra su mirada en los discursos, percepciones, vivencias e interpretaciones de los sujetos de estudio. En este sentido, se asocia a la dimensión intersubjetiva, centrada en el sujeto individual y en el descubrimiento del significado, los motivos y las intenciones de su acción (Cea D'Ancona, 1999), es decir se buscará conocer en sus distintas dimensiones el significado del rol paterno que presentan los padres de la muestra, a través de sus propios discursos.

El investigador se aísla de sus propias percepciones, centrando su interés en el objeto de estudio permitiendo inducir el relato de los participantes, ver el escenario del mismo, comprender sus particulares significados e insertarse como parte del mismo medio para llevar a cabo un análisis investigativo, de esta manera y para que ello se exprese en

forma correcta y coherente, siguiendo de esta manera la propuesta de Martínez (2004) dado lo cual se desarrollaron las siguientes fases:

### **Fase 1: Revisión de datos**

Se analizaron antecedentes y bibliografía con la finalidad de obtener la información que corresponda a los objetivos planteados en la investigación, esto es por medio de autores que estudiaron e investigaron la significación y evolución del rol paterno.

### **Fase 2: Invitación y vinculación con los participantes del estudio**

La invitación a los participantes, se realizó personalmente a los padres, con los cuales existía accesibilidad para realizar una entrevista extensa y que comprendiera las preguntas necesarias para responder a los objetivos de investigación. La posterior vinculación con éstos, se realizó por medio de la entrevista propiamente tal, dejando establecido un enlace de la relación entre el entrevistado y entrevistador. Dichos procesos fueron inducidos por el investigador y fueron verbalizados al momento de comenzar la entrevista, siendo éstos: voluntariedad del participante para participar y responder a las preguntas consignadas en la pauta, confidencialidad del proceso y discurso emitido por los mismos y neutralidad del entrevistador, puesto que éste no emitirá juicios u opiniones personales durante el proceso.

### **Fase 3: Ejecución de la Investigación**

La realización del proceso investigativo se lleva cabo a través de diez entrevistas en profundidad, con un tiempo de duración entre 55 a 70 minutos en su ejecución, en dos de las cuales implicó volver a desarrollar el proceso para confirmar información pendiente.

Como técnica asociada a la recolección de información, se utilizó en forma paralela la observación participante, tomando como referencia lo expuesto por Flores (2009), donde el investigador se involucra en el ambiente social del sujeto de estudio, manteniendo una relación cara a cara con el observado, espacio que en esta investigación se desarrolla en las viviendas de los padres.

El análisis de la malla categorial temática se lleva a cabo a través del programa cualitativo especializado NVIVO9, versión 2011, que permite la visualización de datos textuales y multimediales facilitando así una organización y exploración de estos. El análisis fue estructurado en dos grandes etapas, el primero asociado a la familia de origen, subdividido en nueve subcategorías: figura y presencia del padre, figura y presencia de la madre, trabajo, colegio, afectos y emociones con los padres, hábitos y formación con los padres, conflictos y castigos con los padres, sexualidad y por último, imagen del padre. El segundo bloque definido por familia actual, subdividido en ocho subcategorías: hijas/ hijos, vida en pareja, afecto y emociones con los hijos, hábitos y formación con los hijos, conflicto y castigos con los hijos, convivencia actual, autoevaluación como padre e imagen de padre con los hijos.



## 8.6 Técnica de recolección de información

Respecto a la técnica utilizada para la producción de datos, la entrevista en profundidad es la técnica principal en la ejecución de la presente investigación, ya que pretende obtener de los hombres padres, la mayor profundidad posible en las respuestas sobre el significado que le atribuyen al rol paterno; es una técnica cualitativa de investigación, la cual según Canales (2006), es un proceso de indagación que se orienta a la introducción o el acceso a lo interno de los procesos de construcción social.

Cabe señalar que la malla categorial-temática que contiene las preguntas de las entrevistas, ha sido estructurada a partir de la investigación desarrollada por Olavarría (2001), quien plantea una estructura secuencial de entrevista, en torno a las familias, considerando su tipología familiar, la asignación de sus funciones y roles en cada uno de sus miembros y de acuerdo a los procesos familiares (ver apéndice B).

Complementando a la entrevista se encuentra la observación participante, desarrollada en el domicilio de cada padre, con el fin último de conocer el ambiente social en el cual se ha construido el significado del rol paterno. En sí, la observación participante utiliza de igual forma la estructura base de la malla categorial temática, dando indicios claros de qué observar en el desarrollo de la entrevista, tales como incomodidad, aprobación, rechazo a las preguntas; además de posibilitar la reorientación de preguntas o bien incorporar nuevas categorías.

## **8.7 Aplicación de instrumentos y recolección de datos**

La tipología de la técnica será una entrevista en profundidad, pues el entrevistador partirá realizando una serie de preguntas previamente elaboradas, considerando los ejes temáticos, postulados con anterioridad. Más adelante el investigador deberá idear categorizaciones iniciales y tendrá la libertad para formular otras que no estén en la pauta, pudiendo además alterar el orden y reformularla, según su interés, pero siempre manteniendo el objetivo de la entrevista y los puntos clave que se pretenden lograr a través de ésta (Hernández et al., 2006), principalmente dado por el carácter de imaginarios de los significados sobre el rol paterno.

## 8.8 Tipo de análisis

El objetivo del análisis de información es obtener ideas relevantes de las distintas fuentes de información, lo cual permite expresar el contenido sin ambigüedades, con el propósito de almacenar y recuperar la información contenida (Hernández et al., 2006), por lo tanto, los datos a analizar serán los obtenidos a partir de la implementación de la malla categorial temática, a través de las entrevistas desarrolladas a cada uno de los padres determinados en la muestra de la investigación. De ésta manera, la técnica a utilizar para analizar la información, se encuentra determinada en los análisis de contenido, especialmente el referido al estudio de las representaciones y análisis estructural del discurso, dicho método se inspira en la semántica estructural desarrollada por Greimas en el año 1996, y replanteada por Martinic en el año 2006 (Martinic citado en Canales, 2006), este tipo de análisis, es decir, análisis de contenido, permite diferenciar los hechos de las acciones, pues para las pretensiones de esta investigación, las acciones reflejan las realidades de los sujetos a través del carácter expresivo de estas (Delgado y Gutiérrez, 1995), eventos que a su vez determinan el significado del rol paterno desde los imaginarios (subjetividades) de los hombres de la Octava Región de Chile.

Ahora bien dentro del mismo tipo de análisis, como se ha mencionado anteriormente, encontramos el análisis estructural del discurso, aplicado particularmente, para el estudio de las representaciones sociales y los hechos simbólicos, los que constituyen un conocimiento práctico socialmente elaborado que se adquiere a través de experiencias comunes, la educación y la comunicación social. Este conocimiento da sentido y contribuye

a interpretar hechos y actos que son compartidos como el significado del rol paterno (Martinic, citado en Canales 2006),

El método en sí busca como objeto la comprensión de los principios organizadores en el discurso y el sentido que este toma a partir de lo que el sujeto expresa efectivamente, y lo realiza a través de tres momentos:

- 1.-Las unidades básicas de sentido y las relaciones existentes entre ellas, aquí se pretende identificar las categorías o realidades que se asocian entre sí a través de la relación de oposición y de equivalencia
- 2.- Organizar el movimiento de tales relaciones en un modelo de acción, que orientan la práctica de los sujetos enunciadore del discurso, en este caso las figuras paternas de la muestra. Aquí se distribuyen las oposiciones y asociaciones identificadas en un modelo de acción, el que permite analizar las funciones simbólicas que asumen las distintas realidades o elementos implicados en el primer análisis, que dan vida a los imaginarios sociales en torno al significado del rol paterno señalados en los objetivos de la investigación.
- 3.-Por último, reconstruir el modelo simbólico subyacente, por lo tanto la representación de los imaginarios sociales en torno a la paternidad, lo que permitiría analizar si la influencia cultural es determinante en la práctica de los sujetos, o bien desarrollando hipótesis predicativas sobre temas o acciones resignificadas por los sujetos estudiados en torno al significado del rol paterno.

Los tres puntos señalados anteriormente se materializan a través de la construcción de categorías y códigos, por ello se utilizará el programa NVIVO9, para el ejercicio de ordenamiento y análisis de la información.

Para el análisis de la información obtenida en este estudio, se utilizó la malla categorial – temática, (ver apéndice C) en la cual se crearon categorías y dimensiones correspondientes al tema que se está investigando, con la finalidad de que cuando se realice el análisis sea a través de un orden y además se produzcan temas significativos al estudio desarrollado. La finalidad es obtener respuestas empíricas a los postulados que sostiene la investigación.

## 8.9 Procedimiento de análisis de datos

La forma con la que se desarrolló el análisis de datos, corresponde a la modalidad Categorical–Temática, donde es necesaria la construcción de una malla temática, contenida por categorías, subcategorías o dimensiones, que brindan un orden al análisis; además, produce temas significativos en torno a los sujetos que indican su percepción acerca de lo que se le ha consultado.

Para el análisis categorial de este estudio, se consideraron los requisitos planteados por Riquelme y López (2005), los cuales fueron expresados de la siguiente manera:

### A.- Con respecto al material registrado en la investigación

1. Se construyó un registro con toda la información que se consideró pertinente para la investigación.
2. Se realizó la transcripción literal del material grabado en las entrevistas.
3. Al material transcrito se le realizaron pequeñas modificaciones de estructura, como en la puntuación, siempre cuidando no alterar lo dicho por las personas que participaron, con su opinión y percepción. (ver apéndice D, muestra transcripción de entrevista).

4. La finalidad es destacar los dichos enunciados por quienes fueron entrevistados, lo cual, se mantuvo lo más cercano a como fueron expuestos.

B.- Con respecto a la construcción de la herramienta de análisis

1. Las categorías y dimensiones se ordenaron por medio de la herramienta llamada “malla categorial – temática”. Este instrumento sirvió al investigador para indagar en los temas de consenso y discusión, fabricados por medio de los relatos de las personas que fueron entrevistadas. Después se efectuó la transcripción de lo dichos, se codificó en base a las categorías y dimensiones construidas.
2. Una vez codificado el texto en cuestión, se agruparon los dichos que correspondían a cada categoría y dimensión específica. Se logró una agrupación diversa según el orden categorial que se había determinado con anticipación, acordando que los enunciados que fueron escogidos sirvieran para organizar los temas. (Apéndice E, muestra agrupación por categoría).
3. Con el material seleccionado y agrupado, en base de las categorías y dimensiones, se efectuó el análisis para reconocer y organizar los temas que dieron sentido a los dichos manifestados y producidos por la propia observación de las investigaciones.
4. Se expresó una síntesis comprensiva de lo encontrado, como datos empíricos que permitieron validar la investigación.

## **9.- Resultados**

Al iniciar este proceso, es necesario señalar que la investigación posee un alcance descriptivo, y que los referentes teóricos que sustentan la orientación del análisis se encuentran dado por un lado desde la teoría de género, enmarcado en el punto de vista de la intersubjetividad planteado por Bonder (1999), por otro lado, desde los imaginarios sociales (Casteoradis,1982; Taylor, 2006; Baeza, 2008), donde se destaca la participación formadora de una institución como la familia, ya sea en los procesos de estructuración cultural de los roles masculinos y en especial los referidos a los de ser padre, o bien en las subjetividades partícipes de la construcción de los imaginarios y sus significados.

Para constatar el objetivo relacionado a identificar las características atribuidas al rol paterno desde los imaginarios de los hombres, se ha utilizado la formación familiar de cada uno de los entrevistados, describiendo así desde dónde nacen sus subjetividades, prácticas e imaginarios en torno a éste rol.



### 9.1.- Características de la paternidad desde los imaginarios sociales

En este punto, los imaginarios construidos por los entrevistados en torno a la presencia de su propia figura paterna, se relacionan a una serie de símbolos que se fueron estructurando a partir de lo que determinaba el contexto socio histórico que le correspondió vivir a cada uno de ellos, es decir, la época comprendida entre los años 50 y finales de los 70 aproximadamente, donde predominaba a nivel nacional una figura eminentemente social, es decir el padre en el mundo público cuya mayor expresión era formar parte de la fuerza laboral de la sociedad, al que a su vez se le adjudicaba el rol de proveedor (Olavarría, 2001), como se ilustra en la expresión *“Mi papá era proveedor, principalmente” (Manuel, 36 años)*.

Ahora bien, es necesario considerar los aspectos socio históricos, planteados por Martínez (2002), el cual en sus investigaciones explicita que cada género se construye a partir del tiempo y espacio en el que se desarrolla, a través de las prácticas constantes de los roles, determinadas por un factor cultural presente en lo social y en la familia; por ello una de las primeras características de la figura paterna desde la cuales los entrevistados estructuran un imaginario de lo que significa ser padre se encuentra entramada en el reducto de los valores y su enseñanza asimilados en la socialización al interior de su familia, tales enseñanzas cumplen con la peculiaridad de que no se realizaban en forma explícita y mucho menos desde los afectos, sino que desde la interpretación del comportamiento o patrones de conducta de sus padres, como lo señala Alberto (45 años):

*“cariños de abrazos, físicos, de te quiero o tener una conversación padre hijo, ese tipo de cosa mi padre no era, mi padre era más bien de: de respaldarte pero un poco de forma lejana, velar para que tuviéramos lo que teníamos que tener preocupado además de formar valores, conductas apropiadas...”. Entrevistador: ¿se preocupaba sólo de este punto? “no yo creo que era más bien, más que muy preocupado de estar en la enseñanza, estaba más bien preocupado de cuando tú te salía un poco de la línea de norma, tampoco era un padre castigador”.*

Sin embargo, los propios entrevistados realizan reflexiones desde la actualidad e interpretan que la afectividad no estaba presente en forma clara, pero si la podían entender desde las acciones realizadas por sus padres, tales como lo asociado al respeto, valorar a los demás, preocuparse de cubrir las necesidades básicas de cada integrante: *“Claro, a ser respetuoso, existía mucho eso mi padre de ser respetuoso con los mayores y con el resto de la gente, pero sobre todo los mayores: Ustedes tiene que ceder el asiento (...) ser amables, si llegaba una visita ofrecerles, qué sé yo, un vaso de agua aunque sea, ser amable” (adulto, 71 años).*

*“Mi padre me enseñó igual cosas, valores bastante fundamentales la diferencia evidente por ejemplo entre la diferencia de lo que es bueno y malo, lo correcto y lo incorrecto, conceptos valóricos, el valor de la verdad, cosas fundamentales que me enseñó pero no como concepto teórico sino que me las mostró un poco a través de el ejemplo de vida...” (Alberto 45 años).*

*“Yo fíjate que yo no creo que haya sido falta de afecto, pero si yo creo que tal vez es herencia de su propia formación...” (Luis 45 años).*

Otro punto que emana de la revisión de las entrevistas en torno a la figura paterna, es el referido a los afectos y demostración de las emociones, Olavarría (2001), señala en sus investigaciones que esta tarea o labor se encontraba socialmente asignada a las figuras femeninas desde el punto de vista de la teoría de roles, que se había instaurado como práctica e imaginario social en las primeras décadas del siglo XX, al interior de las familias. *“Mi madre es completamente distinta a mi padre ¿ya?, mi madre es una figura completamente distinta a mi padre, si mi madre fue la que siempre ha cumplido el rol o con las tareas o las funciones que mi padre no desarrolló...” (Luis, 45 años).*

Por lo tanto los entrevistados dan a conocer que en sus propias figuras paternas se encontraba implícito el afecto y sus demostraciones, no a través de una manifestación clara, pero si en gestos o bien en expresiones encubiertas, que los entrevistados en ese momento hijos, lograban interpretar.

*¿Cómo su padre demostraba afecto? ¿Cómo usted se daba cuenta de esa afectividad?*

*J: Me daba cuenta, primero que nada, por sus caras, por sus gestos (Adulto, 71 años).*

*“En el sentido que llegaba o me trataba bien, por ejemplo o sea hasta grande ojala yo siguiera durmiendo en la casa y no tuviera que levantarme temprano, cosas así, no tanto de abrazarme, pero en ese sentido como que siempre nos ha protegido”(Guillermo, 24 años).*

Aún cuando los entrevistados reconocen manifestaciones de afectividad y preocupación por parte de sus figuras paternas, aún así persiste y toma fuerza la visión o ejercicio subjetivo de que cuentan con un padre y la manifestación de su rol de una manera distante y de baja expresión afectiva, dicha subjetividad se basa en eventos puntuales que fueron significados de esa manera porque el imaginario presente socialmente en esas décadas apuntaba a un padre despreocupado o distante, de esta manera toma fuerza y presencia un imaginario social compartido por los hombres de la muestra, mayores de 35 años ratificando lo planteado por Taylor (2006) donde un imaginario particular reflejado en un individuo, es compartido por un grupo social determinado, cuyo fenómeno está determinado por las influencias subjetivas, parte de la interacción social y de los procesos culturales a través de los cuales se educaron los miembros de la sociedad chilena.

Ahora bien, respecto a la manifestación explícita del afecto, los entrevistados asignan esa práctica a las figuras maternas, pero además lo integran a sus subjetividades, en el sentido de resignificar la expresión de emociones y sentimientos de una manera clara y concisa, pero como una práctica necesaria hacia sus propios hijos: *“o sea la imagen de mi mamá es una imagen muy fuerte y muy presente en mi formación”* (Manuel, 36 años). *“A mi mamá le debo mucho (sonrisas), si en cuanto a enfermedades yo fui súper frágil, cuando chico tuve varios accidentes”* (Guillermo, 24 años).

Hay un aspecto que aparece en los discursos de los entrevistados y se torna para el investigador en un fenómeno que hay que señalar y es la importancia asignada a la

sexualidad, según lo referido por las figuras masculinas, este tema se encontraban fuera de los procesos de crianza o tareas de los padres. *“Yo no sé si ahondo un poco, la enseñanza en ese aspecto y agradezco la pregunta anterior porque era mirada como tabú y uno siempre, pucha, estoy comiendo poco menos, cuando estás en eso, pucha, estoy comiendo un pecado, eso y la religión era también otro enemigo en estas andanzas”* (Adulto, 71 años). *“En torno a la sexualidad, ¿hablaron en algún momento? no jamás, jamás, es un tema no tocado...”* (Alberto, 45 años).

Desde ahí, se asumía que era un proceso que se aprendía con los pares, amigos o bien de revistas o películas asociadas a ello, dándole un significado lejano a la afectividad, más bien próximo al sexo y la manifestación de lo sexual, generando así una visión masculina sexualizada con ribetes de clandestinidad, donde sus instintos superaban la razón y lo llevaban a la expresión más básica de la humanidad, de este modo se desarrolla otro imaginario en torno a la paternidad que en cierta forma explica esta relación distante con los hijos sin mayor vinculación afectiva, o bien no participar en tareas cotidianas de crianza como el aseo personal de sus hijos y en especial de sus hijas para evitar así el contacto físico y ser mal visto o mal interpretado por las figuras femeninas del grupo familiar extenso ; y es ahí donde radica la importancia de señalarlo, ya que la interacción con los hijos/as, (demostración de afecto) era distante, principalmente para evitar ser vistos como posibles abusadores de sus hijos, por lo tanto toma mayor sentido en replicar los ritos familiares: *¿Usted baño a su hija cuando era guagua? R. no E. no, ¿porqué no? R. bueno, porque no tenía, el hombre es más, como mas e no sé uno tiene las mismas cualidades que la señora pero uno se ponía todo: (murmuración) con una hija E. ¿y si fuera un hijo, y si*

*hubiese sido un hombre? R. o esa es una tarea de la mamá no más R. no, no es una tarea de la mamá, es una tarea de los dos, yo creo que es de los dos, yo creo que no lo hice porque no estaba capacitado para, para atender a mi hija o me ponía muy nervioso, porque la señora igual empieza con todo, que ten cuidado la guagüita se puede caer al suelo y se me cae la hija, y bueno, uno no está preparado, uno está preparado para otras cosas (Rafael, 45 años)*

Aún cuando los entrevistados asumen haber desarrollado su subjetividad e imaginario a partir de una caracterización de un padre distante afectivamente, al optar constituir sus propias familias, señalan haber realizado una resignificación en la práctica paterna en torno a la afectividad, ya sea hacia sus hijos/as o bien a sus parejas u otros familiares, a su vez atribuyen esta situación a la influencias de dos aspectos: en primer lugar la necesidad de no privar la manifestación clara de afectos y emociones como vínculo o nexos con sus hijas/os y no repetir el distanciamiento o no involucramiento en el cuidado y crianza de los hijos visto en sus propias figuras paternas; en segundo lugar la influencia en la expresión de sentimientos y emociones sin carga prejuiciosa de debilidad por parte de sus parejas y madres de sus hijos/as, de esta manera los entrevistados desaprueban los ritos paternos anteriores, instalando nuevas prácticas. Por ello, al constituirse como práctica de igual manera se instaura en sus discursos, desarrollando nuevos imaginarios sociales en torno a la paternidad, ya no asumiendo lo que dicta lo cultural o social, sino asignando un nuevo significado del rol paterno que basa su accionar en expresar en forma clara sus sentimientos y emociones en torno a estos hijos/as; ello lleva a que estas figuras paternas se

involucren y desenvuelvan de manera efectiva y afectiva en la crianza, generando cuatro nuevas características que se pueden conceptualizar como:

**a.- Figuras próximas a sus hijas/os**, expresado a través de la práctica de los procesos de crianza, tareas asociadas al cuidado de los hijos/as, que en su familias de origen eran desarrolladas solamente por las figuras maternas. En este punto se modifican e integran prácticas asociadas a crianza tales como labores de estudio, participación en cuidado y desarrollo de tareas asociadas a aseo personal de las y los hijos erradicando discursiva y subjetivamente temores asociados a ser visualizados como abusadores de sus hijas o hijos. La opción de asumir tareas, opción por que realizan conscientemente dichas labores, crea o da pie a un nuevo imaginario social que no tan solo involucra el rol paterno, sino una nueva masculinidad que se aleja de la figura patriarcal y de la masculinidad hegemónica, más bien desde la manifestación de la emocionalidad, que en especial en las nuevas generaciones es visto como natural y necesario.

**b.- Figura que comparte autoridad** con el referente de pareja, asociado principalmente a distribuir tareas para que los hijos visualicen concordancia en la crianza, cuidado y aplicación de normas. Profundizando en este aspecto, las figuras masculinas al compartir la autoridad, conscientemente señalan que la visión de padre autoritario se va perdiendo y se vincula a un sujeto participe de la educación por parte de los hijos, lo que hace mas próxima las relaciones entre estas figuras. De igual modo se pierde ese imaginario relacionado a la figura paterna como el

ejecutante de sanciones que llega por las tardes, sin haber participado de los hechos y visualizado por los hijos como injusto.

**C.- Figura que expresa claramente sus sentimientos y afectos**, referido principalmente a la verbalización de los sentires, y confirmación de que los hijos/as lo entiendan claramente, sin interpretación de ello. Este es otro aspecto que ratifica que hay cambios en el concepto de masculinidad, por ende un cambio en el rol de padre, más cercano, significativo y preponderante en el desarrollo y crianza de sus hijas e hijos. El hecho de que las figuras integren este aspecto, la afectividad y su expresión, sin lugar a dudas genera un quiebre importante con el patriarcado y con lo que significa ser padre, la masculinidad hegemónica en estas figuras no se encuentra presente en forma tácita o explícita, si en algunos aspectos como el de responsabilidad que aún perdura, pero el cambio es significativo y se da en forma más notoria en las relaciones de pareja.

**D.-Figura consciente de la necesidad de sus hijos**, relacionado principalmente a una fuente que orienta y resignifica el sentido de vida de los sujetos entrevistados. Este aspecto también es participe en generar nuevos imaginarios, ya que vincula a la figura paterna en forma más directa con sus emociones y las capacidades que puede desarrollar a partir de ello, que facilitan los procesos de involucración, asertividad y eficiencia en la crianza de estos, es decir, como una oportunidad de aprendizaje que lo habilita en todo sentido, incluso a cómo compatibilizar los procesos laborales con su participación en el hogar. Del mismo modo al estar consciente de la necesidad de



sus hijos, en sus procesos discursivos integran el término “mis hijos”, que se expresa para clarificar que son de ellos, que es un símil a lo que expresa una figura materna chilena respecto a la vinculación con los niños.

Es así como se puede ratificar el primer supuesto planteado en esta investigación asociado a que el significado del rol paterno vivencia cambios a partir de nuevas prácticas masculinas implementadas con el tiempo, expresadas en la inclusión de la afectividad, incorporación de prácticas de crianza en el rol que sustenta como padre y que comparte autoridad en los procesos de acompañamiento de sus hijas/os.

## **9.2.- Diferencias y similitudes en el significado de paternidad**

Respondiendo al segundo objetivo de la investigación, se señala que los hallazgos en torno a las diferencias y similitudes del significado del rol paterno, se presenta en primer lugar describiendo las diferencias, para luego cerrar el proceso en torno a las similitudes.

A partir del discurso de los entrevistados, se puede señalar que las diferencias en los significados se encuentran determinadas principalmente por las características del lenguaje de los participantes, aún cuando se encuentra explícita la manifestación de la afectividad, sigue marcando significados la influencia patriarcal en mayor medida o de forma más notoria en los participantes mayores de 35 años, situación dada por el contexto socio histórico vivido por los respectivos entrevistados en su proceso de crianza. Ahora bien, en los participantes menores de 25 años, su discurso se encuentra marcado por “naturalizar” la relación con sus hijos, en el sentido de sentirlos parte de su propio proceso de crecimiento, incluyendo palabras y visiones asociados a la manifestación clara de emociones y afectos, además del desarrollo de tareas en el hogar como propias del rol de un padre, de esta manera se intersubjetiva el concepto de género resignificando el rol paterno para estos participantes, de esta misma manera se genera un nuevo significado tanto de paternidad como de masculinidad, tal cual lo planteo Minello (2002) que ambos conceptos se encuentran entrelazados y son modificables a través del tiempo a gusto y experiencia de los exponentes.

Otra diferencia determinada por el análisis, se encuentra en lo que refiere a responsabilidad paterna dada por la expresividad en el lenguaje, aquí nuevamente se da la diferencia entre los participantes a partir del rango etario; los mayores de 35 años significan la responsabilidad paterna como un cierto peso que deben asumir, incluso ello lleva a la postergación de sus propios anhelos para cumplir con ello, dando a los hijos la responsabilidad de retribuir a su esfuerzo a través del reconocimiento y la tarea de cumplir con las expectativas puestas en ellos/as, de este modo la relación con los hijos se encuentra entramada en una especie de deuda que en muchos casos les lleva a desarrollar un concepto de lealtad que a su vez coarta su propio desarrollo, en este caso a los sujetos participante de la investigación; sin embargo los representantes menores de 25 años, significan la responsabilidad paterna como un aprendizaje, crecimiento personal y la oportunidad de revertir la relación dada con la figura paterna, del mismo modo en las nuevas generaciones, las expectativas hacia los hijos se descartan y se permutan por lo que los padres denominan, “felicidad”, es decir que sean plenos independientemente de lo que decidan, de esta manera se instaura una nueva subjetividad respecto al tipo y calidad de relación que se entabla con la figura de los hijos o hijas, dicha subjetividad genera y refuerza una forma distinta en la expresión de la masculinidad y por ende de la paternidad, da cierta libertad a las figuras paternas en torno al ejercicio de esta.

Respecto a las similitudes, los significados en la totalidad de los participantes se da en el ámbito de la afectividad, en sus discursos notoriamente se incluye, al igual que en sus prácticas en torno al rol paterno. Ahora bien, los matices dados en las diferencias del significado del rol paterno no distorsionan, ni lo hacen confuso, por el contrario son los

mismos participantes quienes señalan que el ser padre, significa y representa valores, responsabilidades y en gran medida significa a la vez flexibilizar en sus propios significados y símbolos adquiridos en sus procesos de crianza o bien en lo que contribuyó en la formación del sujeto a partir de la interacción social, es decir de otras expresiones tanto masculinidad como de padres, para no caer en prácticas propias de sus figuras paternas, ejercicio que es complejo pero que es reconocido y fortalecido en gran parte por las figuras femeninas con las cuales se relacionan, ya sean parejas, sus propias madres o bien madres de “sus hijos”.

La frase “sus hijos”, se integra y se destaca, ya que rompe con un paradigma de los escritos e investigaciones desarrolladas en torno a paternidad y por ende lo que significa masculinidad. En este aspecto, los entrevistados, han logrado integrar de manera consciente la afectividad significando el concepto como una de las alternativas de romper con los esquemas regentes de la manifestación tanto de masculinidad como de paternidad, que se asociaba a debilidad o “poca hombría”. Del mismo modo los entrevistados señalan que al haber incluido la efectividad en sus discursos y prácticas, ha llevado que se dé el fenómeno de sentirlos parte suyo, los cuales dan sentido a su vida, ya sea como sujeto o bien como padre.

*“Ya está hablando, esta pronunciando palabras ¿y qué te paso cuando él dijo papá?, me llene de alegría, ¡ si! ¿El te reconoce a su corta edad?, ¡si!, te volviste a emocionar ¿por qué?, como le dije, mi hijo es mi todo, igual me quiebro cuando hablo de él (Josian, 21 años)*

De esta manera se confirma el segundo supuesto planteado en la investigación, ya que las nuevas generaciones expresan en forma natural su relación con sus hijas/os, sustentada en la manifestación clara de los afectos y emociones.

### **9.3.- Descripción del significado del rol paterno desde los imaginarios de los hombres**

Respondiendo al objetivo general de la investigación, podemos señalar que los significados del rol paterno desde los imaginarios de los hombres de la octava región, se expresan de manera distinta a décadas pasadas, por lo tanto se aleja de la descripción encontrada en la literatura revisada, refiriéndose a una figura paterna centrada eminentemente en el patriarcado, con rasgos hegemónicos expresado a través de un padre distante y poco afectivo. Sin embargo, los hallazgos de la investigación, ha llevado a caracterizar a la figura paterna de acuerdo a los rangos etarios de los participantes, centrando la clasificación en dos grupos: igual o mayores a 35 años e igual o menores a 25 años. Respecto a los mayores a 35 años el ser padre y su significado se centra principalmente en la influencia ejercida por sus propias figuras paternas, que cumplían en ese momento socio histórico con el imaginario presente, es decir una figura social, con tareas claras ancladas en proveer de los recursos necesarios para la manutención de su grupo familiar.

Aquí los imaginarios presentes en torno al rol paterno se construían y significaban desde el desarrollo valórico culturalmente establecido, aspectos que se transmitían e inculcaban en los nuevos integrantes de la familia a través actos o tareas implícitas en las figuras paternas que eran significadas por éstos como correctas, tales como el ceder el asiento a un mayor, o bien que la responsabilidad y puntualidad en el trabajo debían estar presente, que en cierta forma daban vida a la masculinidad que estaba detrás de la expresión paterna.

Otro aspecto que caracteriza a este grupo etario mayor a 35 años es la afectividad, aún cuando contaban con una figura paterna significada como distante, deciden romper con esta expresión y al momento de optar formar sus propias familias se muestran como padres afectivos y preocupados por sus hijos, claro está que en esta resignificación influye notoriamente la figura materna quien en ese momento era la socialmente encargada de este proceso. Ahora bien, según los propios participantes el resignificar el rol se encuentra determinado principalmente en la necesidad de no limitar la expresividad de afectos y emociones, evitando así la separación natural entre padre e hijos/as que ellos mismo habían vivenciado en su proceso de crianza.

Por otra parte, el grupo menor a 25 años, significan la paternidad y por ende el imaginario en torno a ello, con una gran ventaja, esta hace referencia a que sus propios padres habían incluido la afectividad en su interacción con ellos, de este modo estos representantes naturalizan la relación con las nuevas generaciones a partir de la expresión clara y constante en torno a la efectividad, desarrollan tareas en el hogar, compatibilizan trabajo y crianza de hijos/as, además de cuidados para estos, y son sus propias madres, parejas o madre de sus hijos quienes avalan dichos procesos. De este modo, se logra clasificar según características a cuatro tipos de figuras paternas: a) Figura próxima, b) figura que comparte autoridad, c) Figura que expresa claramente sus sentimientos y afectos, d) Figura consciente de la necesidad de sus hijos/as.

Otro aspecto que determina el significado del rol paterno se encuentra dado por diferencias y similitudes en los imaginarios de los hombres. Los hallazgos más significativos en cuanto a las diferencias se encuentran en el reducto del lenguaje y el discurso, aquí nuevamente se debe diferenciar entre mayores a 35 años y menores a 25 años; los sujetos mayores a 35 años siguen utilizando términos asociados a responsabilidad, cumplimiento, deberes y postergación de sus propios sueños para cumplir con los sueños o deseos de sus hijos, ello ha llevado que el imaginario presente a las figuras paternas se encuentren determinados por un peso de ser padre, graficado en “el ser padre es una responsabilidad y un sacrificio”, generando un cierto compromiso implícito, que cuando éstos, hijos, logran sus metas reconozcan o retribuyan los esfuerzos ejecutados por las figuras paternas.

Respecto a los menores a 25 años, el lenguaje o discursos utilizados se enmarcan en la manifestación de una nueva masculinidad por ende una nueva paternidad basada en el lenguaje afectivo, comprensivo y demostrativo, preocupado de los procesos de crianza y bienestar de sus hijos e hijas, dentro de los conceptos más utilizados se encuentran sentido de vida y oportunidad para crecer, resignificando el rol hacia una figura afectiva y cercana con sus hijos que contribuye a la felicidad de estos. Por lo tanto, la gran diferencia radica en que el significado del rol paterno pasa de ser una responsabilidad y sacrificio, a una oportunidad de crecer y desarrollarse en el ser padre.

Ahora bien, las similitudes concuerdan para ambos rangos etarios en el área de la afectividad, en este aspecto se han incluido prácticas y lenguajes en forma notoria que lleva



a generar una ruptura con los imaginarios de paternidad de las décadas pasadas, donde los hijos dejan de ser sólo de la madre, mas bien conscientemente forman parte de ellos denominándolos “mis hijos/as”, con un sentido de pertenencia radicado en la afectividad, proximidad y la presencia constante en hitos o eventos relevantes en la vida de estos.

## 10.- Conclusiones

La paternidad y el rol que ello implica, ha sido objeto de variadas investigaciones desde las diferentes posturas epistemológicas y disciplinares, en su mayoría concuerdan que este rol se estructura o bien se arma dependiendo del contexto socio histórico en el cual se desarrolla, con gran influencia cultural y manifiesto a través de la estructuración realizada en su responsabilidad formadora de la familia, aspectos claros y con los cuales concuerda el investigador, nos lleva a concluir lo siguiente:

Se reconoce a la familia como ente o institución en su rol formador, como una de las fuentes de mayor influencia en el desarrollo de prácticas y pensamientos en cada integrante del mundo social. Principalmente y de acuerdo a lo expresado por los participantes de la investigación, que la crianza y por ende los procesos educativos presentes en ello, llevan a generaciones a pensar o expresar similitudes en sus discursos o bien significados, evento que aún cuando sus exponentes cuenten con experiencias disímiles, el discurso generalizado toma fuerza y sentido cada vez que transcurre en cada miembro de lo social. Desde ahí, del mismo modo se reconoce que la influencia de la figura femenina, expresado en madre o bien pareja, ha contribuido a desarrollar imaginarios sociales en torno a la paternidad alejados de la influencia patriarcal y de la hegemonía masculina. Del mismo modo eventos tales como la inclusión de la mujer al mundo social, laboral y educacional, posibilitan cambios en los roles internos de la familia, redistribuyendo tareas y responsabilidades en cada integrante que las conforma. Uno de ello ha sido la figura paterna, quien ha incluido la afectividad en la vinculación con sus hijos/as, generando un

nuevo significado de paternidad por ende un imaginario en torno a la paternidad basado en prácticas claras y efectivas en procesos de cuidado y crianza de sus hijos.

Otro aspecto que se concluye, refiere a cómo la inclusión del afecto, variación en labores y prácticas cotidianas por parte de las figuras paternas en torno a sus hijos/as, ha dado lugar a cambios en el significado de la masculinidad de estos padres, desde el punto de vista planteado por Bonder (1999), quien plantea que el concepto de género es modificable por cada uno de los exponentes, de este modo se logra entender que el aspecto de subjetividad forma parte del desarrollo de nuevos significados e imaginarios que suplan o bien modifique los ya existentes, dando la posibilidad de cambios a nivel cultural, por lo tanto ideologías y creencias con las cuales la población no se sienta conforme o representada.

Al no haber conformidad por lo expresado culturalmente de lo que significaba ser padre, los participante de la investigación, a través de sus diálogos o discursos logran expresar la necesidad de cambiar el significado de ser padre una vez que han formado sus propias familias, ésta paternidad de la cual reniegan se expresaba a través de ejemplos implícitos en el comportamiento de sus propias figuras, que aún cuando las reconocían, significaban a sus figuras como ausentes, poco afectivas y que no participaban en la crianza, de este modo en sus propia descendencias realizan cambios a nivel dialógico, por lo tanto en el aspecto subjetivo de lo que significa ser padre y que es compartida con otros representantes de generaciones similares o posteriores, es aquí que este significado toma ribetes generalizadores los que a su vez son integrados en el comportamiento de los

exponentes del rol, el cual es más explícito o notorio, exento de interpretación en las figuras iguales o menores a 25 años, los cuales han logrado naturalizar esta significación por lo tanto instauran un nuevo imaginario social.

Otro aspecto a concluir es que a partir de estas nuevas manifestaciones del rol paterno, modificación en los procesos dialógicos en el cual se encuentra presente en forma clara la afectividad y el derecho a la emocionalidad por parte de las figuras paternas, además de constatar la existencia de un nuevo imaginario social que incluye tanto a la masculinidad, como también a la paternidad, es que se realiza una clasificación y caracterización de cuatro figuras: figura próxima a sus hijas/os, figura que comparte autoridad en la crianza, figura que expresa claramente sus sentimientos y afectos y una figura consciente de la necesidad de sus hijas/os.

Por último se confirma que el significado del rol paterno es modificable, es decir, puede ser resignificado tanto por las necesidades de sus representantes, como del periodo socio histórico en el cual se desarrolle, de igual modo, determinarán dicho significado las experiencias de los depositarios del rol.

## Bibliografía

- Aliaga, J. (2004). *Arte hoy. Arte y cuestiones de género*. Madrid, España: Nerea.
- Ander-Egg, E. (1965). *Técnicas de investigación social*. México. Humanitas.
- Ander-Egg, E. (2001). *Técnicas de investigación social*. Buenos Aires, Argentina: Humanitas.
- Arriagada, I. (2007). Familia latinoamericana: cambiantes, diversas y desiguales. *Papeles de población*. 53,9-22. En línea; <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/112/11205302.pdf>
- Baeza, M. A. (2008). *Mundo real, mundo imaginario social. Teoría y práctica de la sociología profunda*. Santiago, Chile: RIL.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1995) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1997). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Barcelona, España: Paídos.
- Bonder, G. (1999). Género y subjetividad: avatares de una relación no evidente. Montecinos, S., Obach, A. *Género y Epistemología, Mujeres y Disciplinas*.(pp.29-50) Santiago de Chile: LOM
- Boszormenyi-nagy, I. y Opazo, R. (2004). *Integración en psicoterapia: Manual práctico*. Barcelona, España: Paídos.
- Briones, G. (2003). *Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales*. México: Trillas.
- Canales, M. (2006). *Metodología de la investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago, Chile: LOM.

Castoriadis, C. (1987). *The Imaginary Institution of Society*. The MIT Press, Cambridge, Massachusetts.

Cea D'Ancona, M. (1999) *Metodología cuantitativa, estrategias, técnicas de investigación social*. Madrid, España: Síntesis.

Connell, R. (1997) La organización social de la masculinidad. En T. Valdés & J. Olavarría (Eds.), *Masculinidad poder y crisis* (pp. 37-48). Santiago, Chile: FLACSO.

Chapelli y Cabrera. (2010). Imaginario del rol paterno en padres que han asumido la licencia de paternidad. Estudio de casos, en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. En línea, disponible en <http://www.eumed.net/rev/cccss/10/cmcl.htm>

Delgado, A. (1995). *Estado actual de la teoría del apego*. Universidad de Sevilla.

Delgado, J. y Gutiérrez, J. (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación e ciencias sociales*. Madrid, España: Síntesis

Ferrari, J. L. (1999). *Ser padres en el tercer milenio*. Mendoza, Argentina: Canto Rodado.

Flores, R. (2009). *Observando observadores. Una introducción a las técnicas cualitativas de investigación social*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Giddens, A. (1999). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Bogotá, Colombia: Taurus.

Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* [4a ed.]. México. Mc Graw Hill.

Instituto Nacional de Estadística (2003). CENSO 2002. Síntesis de resultados. Comisión nacional del XVII CENSO de población y VI de vivienda. Santiago, Chile. En línea, disponible en <http://www.ine.cl/cd2002/sintesis censal.pdf>

Lamas L., Minello, N. y Bourdieu, P. (1995). Usos, dificultades y posibilidades de las categorías de género. En línea, documento disponible en <http://www.udg.mx/laventana/libr1/lamas.html>

Larraín, J. (2001). *Identidad chilena*. Santiago, Chile: LOM

Ley N° 16.618. (2000). Ley de Menores. Decreto con fuerza de Ley N°1. En línea, disponible en <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=172986&idParte=8720671>

Martínez, I. y Bonilla, A. (2000). Sistemas sexo/género, identidades y construcción de la subjetividad. Publicaciones Universidad de Valencia.

Martínez, P. (2002). Masculinidad. ¿Nuevas construcciones o más de lo mismo? Revista venezolana de economía y ciencias sociales. Universidad Central de Venezuela. En línea, disponible en <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/fuks2.html>

Marqués. J. (1997) Varón y patriarcado. En Valdés. T y Olavarría. J, *Masculinidad/es, Poder y crisis* (paginas 17 – 48), Santiago de Chile: Ediciones de las Mujeres N°24

Martínez, M. (2004). La Investigación Etnográfica en Educación. Manual Teórico Práctico. México: Trillas.

Mejía, J. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. Investigaciones sociales, disponible en [http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/inv\\_sociales/N5\\_2000/a08.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/inv_sociales/N5_2000/a08.pdf)

Minello, N. (2002). Masculinidades: Un concepto en construcción. *Nueva Antropología*. Vol. XVIII (61), 11-30. En línea, documento disponible en <http://redalyc.uaemex.mx>

Ministerio de Desarrollo social, Gobierno de Chile. (2012). *Resultados familia CASEN 2006*. Recuperado de [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/layout/doc/casen/publicaciones/2006/Resultados\\_Familia\\_Casen\\_2006.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/layout/doc/casen/publicaciones/2006/Resultados_Familia_Casen_2006.pdf)

Montecino, S. y Obach, A. (1999). Género y epistemología. Mujeres y disciplinas. Santiago, Chile: LOM

Morandé, P. (1999). *Familia y sociedad. Reflexiones sociológicas*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.

Musitu, G. y Cava, M.J (2001) “*La familia y la educación*”. Madrid, España: Octaedro

Musitu, G., Buelga, S., Lila, M. y Cava, M.J. (2001). *Familia y adolescencia: Un modelo de análisis e intervención psicosocial*. Madrid, España: Síntesis.

Olavarría J. (2001). *¿Hombres a la deriva? Poder, Trabajo y Sexo*. Santiago, Chile: FLACSO Chile.

Olavarría, J. (2007). Mesa de trabajo: el futuro de las familias. Distribución del trabajo en las familias y las nuevas masculinidades. Reunión de especialistas. CEPAL. En línea, documento disponible en <http://www.eclac.cl/dds/noticias/paginas/9/30289/Resumen.JoseOlavarria.pdf>

Olavarría, J. (2009). Masculinidades y globalización. Trabajo y vida privada, familia y sexualidad. V encuentro de estudios de masculinidades. Santiago, Chile. CEDEM. En línea, disponible en <https://docs.google.com/file/d/0BxkInph83YDeNTU1ZWMyOGUtNWlxYS00MmM1LTk0YjctNzQ2NDg2MjM3Y2M4/edit?pli=1#>

Pérez , G. (1989). Investigación cualitativa. Retos e interrogantes [2°ed.]. Madrid, España: La Muralla.

Quiroz, M.H. (2003). *Fundamentos teóricos y epistemológicos del trabajo social*. Universidad de Concepción. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Departamento de Servicio Social.

Riquelme, V. y Valenzuela, M. (2005). Chile solidario y los desafíos de la igualdad. Proyecto, género, pobreza y empleo en América Latina. Oficina regional de la OIT para



América Latina y el Caribe. Santiago. Oficina Internacional del trabajo. En Línea, disponible en <http://www.oitchile.cl/pdf/publicaciones/igu/igu025.pdf>

Taylor, S.J, Bogdan, R. (1987). Introducción de los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados. Barcelona, España: Paidós.

Taylor, Ch. (2004). *Imaginario sociales modernos*. Paídos.

Turner, V. (1980). *La selva de los símbolos*. Madrid, España: Siglo XXI.

Valdés, X. (2007). *La vida en común. Familia y vida privada en Chile y el medio rural en la segunda mitad del siglo XX*. Santiago, Chile: LOM

Vendrell, J. (2002). La masculinidad en cuestión: reflexiones desde la antropología. En línea <http://site.ebrary.com/lib/bibustsp/Doc?id=10147437&ppg=2>

Zicavo, N. (2006). *¿Para qué sirve ser padre? Un libro sobre el divorcio y la padrectomía*. Concepción, Chile: Ediciones Universidad del Bío-Bío.

Zicavo, N. (2009). *La familia en el siglo XXI: investigaciones y reflexiones desde América Latina*. Talcahuano, Chile: Ediciones Universidad del Bío-Bío.

**Apéndice A: Estadística de proyección de crecimiento de la población en la octava región de Chile, dada por el Instituto Nacional de Estadística.**

Página INE, 18/10/2010 11:00 hrs.										
<b>INICIO</b>	Los resultados para los otros años continúan hacia la derecha									
<b>CONCEPCION</b>	<b>POBLACIÓN TOTAL ESTIMADA AL 30 DE JUNIO, POR SEXO, SEGÚN GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD. 2005-2010</b>									
<b>GRUPO DE EDAD</b>	<b>Año</b>						<b>Concepción / Ñuble 721,405</b>			
	<b>2005</b>	<b>2006</b>	<b>2007</b>	<b>2008</b>	<b>2009</b>	<b>2010</b>	<b>Hombres</b>			
<b>TOTAL</b>	<b>973.225</b>	<b>981.120</b>	<b>988.966</b>	<b>996.813</b>	<b>1.004.648</b>	<b>1.012.500</b>	<b>Muestra Hombres 341611</b>			
<b>0- 4</b>	67.975	68.013	68.053	68.090	68.102	68.155				
<b>5-9</b>	77.133	75.392	73.657	71.915	70.164	68.420				
<b>10-14</b>	88.179	86.233	84.310	82.379	80.439	78.522				
<b>15-19</b>	92.116	91.986	91.869	91.744	91.615	91.490				
<b>20-24</b>	80.968	83.043	85.109	87.173	89.244	91.306				
<b>25-29</b>	72.825	73.703	74.575	75.446	76.338	77.197				
<b>30-34</b>	72.397	72.226	72.055	71.885	71.712	71.544				
<b>35-39</b>	74.073	73.548	73.014	72.497	71.968	71.439				
<b>40-44</b>	75.754	75.234	74.712	74.195	73.666	73.155				
<b>45-49</b>	65.597	67.345	69.096	70.869	72.609	74.363				
<b>50-54</b>	52.852	55.076	57.289	59.492	61.717	63.939				
<b>55-59</b>	42.933	44.575	46.191	47.814	49.457	51.082				
<b>60-64</b>	35.371	36.522	37.673	38.824	39.971	41.120				
<b>65-69</b>	26.326	27.676	29.017	30.346	31.678	33.015				
<b>70-74</b>	20.427	21.068	21.690	22.299	22.935	23.543				
<b>75-79</b>	14.809	15.280	15.742	16.225	16.699	17.168				
<b>80+</b>	13.490	14.200	14.914	15.620	16.334	17.042				
<b>HOMBRES</b>	<b>474.429</b>	<b>478.087</b>	<b>481.731</b>	<b>485.354</b>	<b>488.969</b>	<b>492.586</b>				

							<b>234.142</b>	<b>Hombres</b>			
<b>0-4</b>	34.624	34.627	34.643	34.657	34.666	34.687					
<b>5-9</b>	39.058	38.221	37.378	36.542	35.692	34.850		<b>N = 1000</b>	<b>N = 100</b>	<b>N = 50</b>	
<b>10-14</b>	44.558	43.573	42.600	41.611	40.622	39.649					
<b>15-19</b>	46.285	46.258	46.231	46.210	46.173	46.141	91.660	90	9	4	
<b>20-24</b>	40.197	41.267	42.333	43.388	44.460	45.519					
<b>25-29</b>	35.952	36.402	36.844	37.288	37.748	38.182	108.482	100	10	5	
<b>30-34</b>	35.856	35.714	35.581	35.446	35.303	35.164					
<b>35-39</b>	36.007	35.833	35.650	35.488	35.304	35.136					
<b>40-44</b>	36.846	36.538	36.236	35.924	35.614	35.306	101.590	100	10	5	
<b>45-49</b>	31.579	32.429	33.291	34.160	35.016	35.870					
<b>50-54</b>	25.204	26.253	27.293	28.329	29.369	30.414					
<b>55-59</b>	20.375	21.120	21.851	22.586	23.329	24.070	81.668	80	8	4	
<b>60-64</b>	16.174	16.764	17.359	17.951	18.538	19.125	<b>383.400</b>	<b>370</b>	<b>37</b>	<b>18</b>	
<b>65-69</b>	11.781	12.377	12.973	13.551	14.143	14.733					
<b>70-74</b>	8.974	9.233	9.485	9.721	9.982	10.220					
<b>75-79</b>	6.114	6.342	6.560	6.794	7.011	7.235					
<b>80+</b>	4.845	5.136	5.423	5.708	5.999	6.285					

## **Apéndice B: ítem de preguntas derivada de entrevista de Olavarría (2001)**

Olavarría (2001), quien plantea una estructura secuencial de entrevista, en torno a las familias, considerando su tipología familiar, la asignación de sus funciones y roles en cada uno de sus miembros y de acuerdo a los procesos familiares:

### **Familia de Origen**

- Figura y presencia del padre:
  - Recuerdos
  - Enseñanzas
  - Actividades compartidas
  - Proyecciones o expectativas del padre para él
  
- Figura y presencia de la madre
  - Recuerdos
  - Enseñanzas
  - Actividades compartidas
  - Proyección o expectativas de la madre para él
  
- Colegio o liceo
  
- Trabajo
  
- Afectos y emociones

- Demostraciones
- Confianza
- Problemas, preocupaciones
- Hábitos y formación
  - Enseñanza
  - Normas
  - Hábitos domésticos
  - Valores
  - Quién debía enseñarles
  - Autoridad del padre
  - Acuerdos entre los padres
  - Principales preocupaciones de sus padres a los hijos
- Conflictos y castigos
  - Qué conflictos
  - Frecuencia
  - Resolución de conflictos
  - Acuerdos y desacuerdos entre sus padres en relación a los conflictos y castigos
  - Qué castigos
  - Sentimientos
- Sexualidad y salud reproductiva
  - Significado del sexo
  - Participación de sus padres en la socialización sobre sexualidad

- Participación de su padre en la iniciación sexual
- Otras fuentes de socialización
- Anticoncepción
- Idea de ser padre en la adolescencia

### **Familia Actual o Propia Familia**

- Vida en Pareja
  - Historia de la pareja
  - Convivencia
  - Decisión de casarse
  - Otras convivencias
  - Evaluación de la vida en pareja
  - Actividades en conjunto
  - Comparación de la vida en pareja con la de sus padres
  - Responsabilidad de un padre de familia en el hogar
  - Derechos de un padre de familia en el hogar
  - Actividades domésticas de él en la casa
  - Jefatura de hogar
  
- Las Hijas/os
  - Planificación de esas/os Hijas/os
  - Con quién viven
  - Significados de esas hijas/os
  - Relación con las /os Hijas/os

- Juegos, juguetes, regalos
- Deportes
- Participación en organizaciones
- Afectos y emociones
  - Demostraciones
  - Confianza
  - Problemas, preocupaciones de las/os Hijas/os
  - Actividades conjuntas
- Hábitos y Formación
  - Enseñanzas
  - Normas
  - Hábitos domésticos
  - Valores
  - Quién debe enseñarles
  - Autoridad del padre
  - Acuerdo con la pareja en la crianza
  - Principales preocupaciones hacia las/os hijas/os
- Conflictos y castigos
  - Qué conflictos
  - Frecuencia
  - Resolución de conflictos
  - Acuerdos o desacuerdos de la pareja en relación a los conflictos y castigos



- Qué castigos
- Sentimientos
  
- Convivencia actual
  - Relación con las/os hijas/os
  - Conversaciones
  - Evaluación de las/os hijas/os
  - Opinión de la pareja acerca de su relación con las/os hijas/os
  
- Autoevaluación como padre
  - Evaluación
  - Deber ser de un padre
  - Hija/o que se cría sin padre
  - Similitudes con la/el hija/o
  - Comparaciones con la/el hija/o
  - Comparaciones con su padre
  
- Estudio y/o trabajo de los hijos
  - Actividades de las/os hijas/os
  - Razones para que estudien
  - Relación estudio- trabajo
  - Trabajo de las/os hijas/os
  - Futuro de las/os hijas/os.

**Apéndice C: malla categorial temática**

Objetivo Específico	Concepto Clave	Subcategoría		Definición Conceptual	Definición Operativa	Preguntas por objetivo
		<b>Familia de origen</b>				
N°1	Significado		Figura y presencia del padre	La participación del padre en la crianza de los hijos	Labores asociadas : cuidado, labores escolares, normas, aseo personal, etc.	¿Respecto a la figura paterna de que labores participaba su padre, ya sea en el hogar o bien en torno a usted?
N° 1	significado		Figura y presencia de la madre	La participación de la madre en la crianza de los hijos	Labores asociadas: cuidado, labores escolares, aseo personal, etc.	¿Qué significado le otorga usted a la figura de su madre en su proceso de crianza?
N° 1	Imaginario		Colegio	Influencia de los procesos académicos en la crianza	Información entregada, valores adscritos, influencia de figuras significativas	¿Qué significado le atribuye usted a su etapa escolar en la formación de su personas?

N°1	Imaginario		Trabajo	Influencia de la interacción con pares en edad de ser padres	Labores desarrolladas contribuyen a formar imaginarios, influencia de pares en el desarrollo del rol	¿Cree usted que las actividades en el mundo social influyeron en la imagen de padre que usted tiene?
N°2	significado		Afectos y emociones con los padres	Vinculación y expresión desde y hacia los hijos	Demostración de afectos, tipos, clasificación, influencia en los significados	En torno a la relación con su padre, él demostraba afecto u emociones hacia usted? ¿De qué manera lo realizaba?
N°2	significado		Hábitos y formación con los padres	Situación valórica y significados en torno a figuras	Presencia de procesos educativos en higiene y respeto	¿Según su experiencia, en qué manera su padre se involucró en su crianza?
N°2	Rol		Conflictos y castigos con los padres	Significado del rol mediante la manifestación de la autoridad	Existencia de procesos claros de sanciones desde los padres a los hijos	¿Cuándo había que sancionar su comportamiento ¿quién y cómo lo realizaban?

N°1	Rol		Sexualidad y salud reproductiva	Significado en los procesos de aprendizaje en ámbitos de la salud	Presencia de espacios educativos familiares en torno a sexualidad	¿Obtuvo información alguna desde su padre en torno a sexualidad o sexo?
N°2	significado		Imagen de padre propio	Subjetividad en torno a la figura paterna desde su experiencia	Influencia, imágenes, significados en torno a la figura paterna	Según su experiencia de vida y a partir de la relación que tiene o tuvo con su padre, ¿Qué significa ser padre?

Objetivo Específico	Concepto Clave	Subcategoría		Definición Conceptual	Definición Operativa	Preguntas por objetivo
		<b>Familia actual</b>				
N°2	Imaginario		Vida en pareja	Influencia de la interacción con mujer fuera del grupo familiar	Características de las relaciones, significaciones, aportes, inclusión de nuevas prácticas	¿Qué imagen tiene de su pareja? ¿qué ha significado vivir en pareja?
	Significado del rol		hijas/os	Significados en torno a los hijos/as	Vinculación y relación con los hijos	¿Qué significan sus hijos para usted?
N°1	Subjetividad		Afectos y emociones con los hijos	Vinculación y expresión desde y hacia los hijos	Demostración de afectos, tipos, clasificación, influencia en los significados	¿Cómo demuestra afecto a sus hijos? ¿en qué momentos lo realiza?
N°2	Significado		Hábitos y formación con los hijos	Situación valórica y significados en torno a figuras	Presencia de procesos educativos en higiene y respeto	¿Usted participa de labores en su casa que tengan relación con sus hijos?
N°1	Rol		Conflictos y castigos con los hijos	Significado del rol mediante la manifestación de la autoridad	Existencia de procesos claros de sanciones desde los padres a los hijos	¿Quién y cómo se sanciona en su propia familia?

N°3	Categorización		Convivencia actual	Vida en común desde el aspecto sentimental	Caracterización de las relaciones, significados atribuidos, incorporación de nuevas prácticas y hábitos	¿Qué significado le atribuye a la relación de pareja con la cual cuanta hoy? ¿Hay alguna diferencia o similitud con la de sus padres?
N°3	Categorización		Autoevaluación como padre	Proceso asociado a identificar aspectos relativos a la ejecución de la paternidad	Significación de la paternidad y visualización de la misma	A partir de su experiencia como padre, ¿Qué significa ser padre?
N°1	Significado		Imagen de padre con el hijo	Relación establecida con figuras de los hijos/as, explicitando calidad y tipo de vinculación	Significados en torno a paternidad	Si sus hijos lo evaluaran ¿qué dirían de usted? ¿Qué opinión dirían de usted como padre?

## Apéndice D: transcripción de una de las entrevistas

Fase 1	
Entrevistador	José Matamala P
Lugar de entrevista	
Fecha de entrevista	
Duración de la grabación	00:36:17
Transcriptor(a)	Andrea Fuentes

E: Bien, damos inicio a la décima primera entrevista, me gustaría que te pudieses presentar y decir que es voluntario, que eso es importante también por una cuestión de ética en investigación, que es una invitación pero tu accediste voluntariamente a este proceso.

J: Ya bien, mi nombre es Manuel (...) Letelier, accedí voluntariamente a este proceso, tengo 36 años.

E: ¿Padre?

J: Padre.

E: ¿Cuántos hijos tienes?

J: Tengo un hijo que en este momento va a cumplir 11 meses.

E: 11 meses (...) Mira Manuel, te voy a hacer una serie de preguntas, quedas en la libertad de saber si vas a responder o no y si no tu me señalas abiertamente que no te interesa responder o que es un tema que no quisieras tocar, ¿ya? Vamos a respetar eso en ese sentido y no vamos a presionar nada para que se pueda hacer esta entrevista. ¿Ya? Lo primero que quisiera preguntar, que me contaras EH::: la presencia de tu padre EH::: desde que tú tienes conocimiento, en tu familia. Los recuerdos, enseñanzas que te haya dado, actividades que compartías con él, en ese sentido. ¿Cuál es tu experiencia en ese sentido?

J: Bueno, EH::: si, o sea, de experiencia en relación a mi padre o recuerdos que yo tengo en relación a él, tengo muchos ¿ya? Y eso asociado a épocas de la infancia, tanto positivo y negativo EH::: o sea me gustaría partir indicando que mi papa está fallecido, que falleció ya hace 7 años y que los recuerdos que, que tengo de él en su gran mayoría EH:::, la verdad están asociado a una problemática que el tenía, ya, que era el tema del alcohol, ya, él era alcohólico, entonces desde muy pequeño yo viví con, con un, con una imagen de un padre alcohólico y que eso también me produjo muchas dificultades en asumirlo ya, y eso es como lo que primero me viene a la mente si tu me preguntas que yo te, que yo te planteo en cuanto a la imagen paterna. Ahora bien, eso no, eso no impide también que yo te pueda indicar otros aspectos, como, como por ejemplo el que las actividades que realizábamos juntos.

E: EH::: Por ejemplo, ¿qué actividades realizabas tu con tu papa?

J: Solo con mi papá, la principal que siempre hacíamos era ir a pescar, ¿ya? El me llevaba cuando iba a pescar a los puentes y, y teníamos un día, una jornada completa de caminata en la naturaleza y pesca, y estábamos solos, o sea, no es mucho lo que hablábamos, pero es la compañía más que nada, y, y en familia, siempre recuerdo las



caminatas que teníamos todos los domingos. Él nos sacaba en una población donde vivíamos junto al cerro y nos sacaba a caminar en el cerro, en búsqueda de las vertientes y eso también es algo que, que a mi me tiene, que a mi me trae muy gratos recuerdos esas caminatas, siendo muy pequeño.

E: Y tu ahí que significado ahora que tu puedes hacerle (...) porque cuando niño veías que eran caminatas, salías con él y tenías específicos días para estar con él, ahora estando como adulto ¿que significado le atribuyes a eso?, ¿Le puedes atribuir un significado, alguna importancia en tu vida?

J: Ahí yo creo que...

E: O algo que no tenía mucha trascendencia (...) era lo que tenía que hacer no más el papá

J: La verdad es que yo siempre pensé, yo creí que me daba cuenta que él, lo que buscaba era EH::: era tener momentos de compartir en la familia, pero siempre en torno a la naturaleza y él estaba en, el nació en un campo, y sus primeros años de vida los vivió en un campo y ese amor y admiración que el tenía por la naturaleza la transmitió a nosotros, esa importancia del contacto con la naturaleza, porque todas las actividades que el desarrolló nunca fueron dentro de la casa y siempre salía a ríos, a cerros o a caminatas siempre era él elemento, el común denominador de las actividades familiares que yo realizaba con él Y::: lo valioso de esto es que en contexto de naturaleza donde tú no tienes otros elementos que te, que te generen desconcentración o ruidos sino que solamente el ruido de la naturaleza o de los ríos, en ese sentido, y también se da, se da a lo que es muy rico, que es que tu compartes la comida de una manera distinta, entonces la comida en esos contextos también es diferente. Esos son gratos recuerdos que yo tengo.

E: Oye, estos espacios que tu tenías con tu papá, el salir a caminatas, él en algún momento, él se sentó y te habló diciendo: mira hijo, a mi me gustaría que pasara esto contigo, alguna expectativa que te haya mencionado el...

J: Es que nunca fue en ese momento, sino mas bien cuando grande, o sea muy grande cuando (...)

E: ¿Qué edad tenías mas o menos?

J: Eso es cuando estaba... ya... finales de la media

E: Ya

J: Yo creo que ahí, recién. Si nunca me planteó que, que es lo que él quería que yo hiciera.

E: Te acuerdas de algún momento de conversación, ¿que te dijo?

J: Sí, yo me acuerdo que cuando entre a la universidad, él me dijo que, que tenía que estudiar, ya, que esforzarme, ¿pero sabí que Pepe?, haciendo recuerdo y haciendo memoria hay un acontecimiento que también es súper relevante.

E: ¿Cuál será?

J: Fíjate que yo, con mi papá, como mi papá era auxiliar de la biblioteca, él trabajaba de lunes a viernes y se iba siempre muy temprano y llegaba bien tarde, pero él además iba los sábados a trabajar, porque le gustaba adelantar trabajo o que no estuviera el lunes tan sucia la biblioteca, entonces yo lo acompañaba ese sábado y pase muchos sábados con él en la biblioteca, mientras él hacía aseo, yo a veces lo ayudaba o muchas veces juagaba pero tuve mucho contacto con libros.

E: ¿Si?

J: Sí, y sin saber ni jota porque eran libros de leyes, porque era una biblioteca de leyes, entonces, generalmente los libros no era algo que fuera atractivo para mi, lo que había en su contenido de letras, pero sí, en el estar maravillado con la cantidad de libros, para mí era impresionante que existiera una biblioteca tan grande y libros tan antiguos y tan pesados y habían mapas y eso siempre me generó mucha,

mucha, me generó mucha atracción y eso yo siempre lo asocié como que de alguna manera, el viejo, en esa, en esa instancia, sin habérmelo dicho el algún momento, me planteó la importancia, lo importante que era el estar rodeado de libros y tener momentos de tranquilidad para poderlos revisar.

E: ¿Como nació esta cosa de que él te llevara el día sábado?

J: Él me invitaba poh

E: A, ya... era parte de (...)

J: Él me invitaba, "acompañame a trabajar", me decía.

E: Ya.

J:Y yo acompañaba, siendo muy chico... jugaba en los carritos donde transportaban libros, a veces invité a amigos que íbamos a jugar mientras el hacía aseo los sábados, o limpiaba los vidrios, o ordenaba los libros, y yo me entretenía po.

E: Si. ¿Y nunca te dijo nada porque llevaras a un amigo?

J: No

E: ¿Nunca te puso reglas?

J: Ahora, al final cuando incluso ya había egresado, mi papá seguía yendo algunos sábados a trabajar (...) siempre los sábados los trabajo gratis, nunca le pagaron los sábados y él no iba porque le pagaran y yo tuve a amigos que enfrentaron momentos de PSU, por ejemplo y los invitaba a estudiar a la biblioteca y les decía, yo los sábados puedo estudiar contigo, y yo te acompaño, y yo te ayudo po, y recién en esos momentos yo hice esa asociación, siendo muy pequeño yo acompañe a mi papá a la biblioteca y compartía esos momentos.

E: Pero ahí...

J: Pero nunca me dijo directamente, yo quiero que estudies en la universidad o quiero que seas un profesional, si ya cuando ingrese.

E: Oye aquí ya en esta parte nos vamos a saltar a una, principalmente a tu mamá... recuerdos, enseñanzas, tu mamá está viva todavía...

J: Sí

E: La enseñanza de parte de ella...

J: Si po, o sea la imagen de mi mamá es una imagen muy fuerte y muy presente en mi formación

E: ¿Qué significa eso?

J: Porque como mi papá trabajaba, y el otro tiempo yo lo veía borracho, era muy poco lo que yo conversaba con él y él por ejemplo nunca me ayudaba con las tareas, nunca estuvo ahí, él nunca estuvo presente en todo eso, la que siempre estuvo presente fue mi mamá pero, y con una presencia súper fuerte, de disciplina muy marcada, ahí con el hecho que yo tenía que estudiar y que tenía que irme bien y que tenía, a veces no de la mejor manera pero siempre me exigió que me fuera muy bien. Su imagen está muy marcada y ahora con los estudios me he dado cuenta que la figura materna, EH::: la esta persona es singularmente importante y es fundamental en el desarrollo de las características del niño recibiente y mas que el papá, la figura materna yo la asocio a que me, de alguna manera me desarrolló elementos de resiliencia para salir del entono de vulnerabilidad en que nosotros vivimos también.

E: Eso, tu haces la diferencia bien marcada en lo que era el papá y lo que era la mamá.

J: Sí, que además yo veía que mi mamá se sacaba la mugre y hacía maravillas con un sueldo que era muy bajo para mantenernos a nosotros EH::: y para aguantar a mi papá, pero a pesar de todo eso para acompañarnos a nosotros en el proceso escolar y creo que también, ambos mi papá y mi mamá nunca terminaron los estudios.

E: ¿Por qué crees tú entonces que tu mamá quería que aprendieras a eso?

J: No sé, mi mamá siempre fue la que estuvo...

E: Tuvo alguna proyección contigo, alguna expectativa, te lo mencionó.

J: Yo, yo creo que ella, mi mamá siempre nos dijo, con los dos que teníamos que (...)

E: Ella lo verbalizó

J: Ella lo verbalizó, como te digo, no de la mejor forma pero siempre lo planteó, que teníamos que estudiar, pero nunca, nunca en nuestras familias se planteó que teníamos que llegar a la universidad

E: Ya

J: Porque no era alternativa, porque no teníamos los medios económicos.

E: Pero si lo hiciste...

J: Por eso estudiamos en liceos técnicos ambos

E: ¿Ah sí?

J: Sí, porque no teníamos posibilidades de estudiar en una universidad, pero se da la suerte, y mi papá lo sabía, que como éramos hijos de auxiliar, nosotros podíamos estudiar becados en la Universidad de Concepción, y es por eso que nosotros pudimos estudiar, de otra manera no hubiésemos podido estudiar.

E: Oye ahora me llama la atención lo que decías tu, tu mamá bien marcada (...) tu lo mencionas claramente una mujer que, marcó mucho este proceso. ¿Qué actividades compartías con esta mujer, con tu mamá?

J: Sí, lo que pasa es que con mi mamá pasaba mas tiempo porque mi mamá era dueña de casa, entonces estaba en la casa.

E: ¿Te permitió hacer cosas, labores de la casa, como hacerlas camas, lavar loza?

J: Si pu, o sea yo tenia que hacer la cama.

E: Uhm... ya

J: Aparte, siempre me gustó mucho más, me atrajo mucho lo que es la limpieza y el orden y hasta el día de hoy po, o sea me encanta lo que es barrer (...) el gen ahí, o sea mi papa era auxiliar, no sé jajaja, pero a mi me gusta mucho lo que es barrer y mantener las cosas limpias, es mas, el desorden y la mugre a mi ME::: me desencaja, me saca de mis estructuras, pero yo recuerdo mucho, compartir las mañanas, cuando yo tenia clases en la tarde, estaba toda la mañana con mi mamá, ella me preparaba la comida y me acompañaba EH::: y también, a mi me marcó mucho, el período en que mi mamá empezó a trabajar como empleada doméstica, donde yo me quedaba solo y yo tenía que comenzar a hacer las labores porque no (...)

E: ¿Qué edad tenias tu ahí?

J: Que como a los... 12, 13 años. Entonces mi hermano tenía clases en la mañana, yo en la tarde, entonces a mi generalmente me tocaba hacer el aseo Y::: a estudiar de repente, calentarme la comida, porque mi mamá me la dejaba hecha en la noche y luego irme a la escuela o al liceo.

E: Oye y tu papá nunca te dijo, oye, no barras, no me gusta que hagas aseo, no me gusta que...

J: No, porque el barría también en su trabajo.

E: Entonces nunca hubo una situación...

J: No, además que también a él le gustaba mucho la limpieza.

E: Oye ahora, tu me mencionabas que estuviste en colegios técnicos, en un liceo técnico. ¿Tú crees que el colegio influyo en algo en la forma que tu tienes de ver las cosas hoy día?

J: No, yo creo que la educación media es una etapa bastante negra, una etapa muy, muy perdida en términos de educación.

E: ¿Por qué señalas tu eso?

J: Porque no hay ningún valor agregado a lo que es esa etapa, a esos 4 años, 4 años y medio porque yo tuve práctica, no hay algo que yo pueda destacar que me sirvió (...) que hubiese utilizado después, si me sirvió el haber tenido contacto con el grupo scout en ese periodo..

E: Ya...

J: Y es ahí cuando yo, yo me enriquezco personalmente, porque los contenidos uno los puede tener en cualquier lado, pero yo me enriquecí mucho y me desarrollé mucho en el área social, que era mi área mas

débil, en los scout durante el periodo del liceo, pero lo que es educación en términos de currículum o preparación para el área laboral (...)

E: O formación personal...

J: No nada

E: Nada, tu consideras que la escuela o el liceo no...

J: La escuela si, porque la escuela marcó el rigor desde un, desde primero con una profesora muy autoritaria, golpeadora, entonces ella, ella desarrolló en nosotros un concepto de mucho temor a, a la autoridad y mucho respeto a la autoridad y mi colegio era bastante autoritario, a mi me, me suspendieron por haberme robado (...)o sea, ellos marcaron como robo, lo cual en sí, fue como robo, haberme comido una galleta antes que comenzara la convivencia, yo me, yo me escabullí por una puerta y entramos a la sala donde estaba preparada la convivencia, con 3 compañeros más nos comimos unas galletas antes de que entrara todo y eso fue catalogado como robo y nos suspendieron por eso.

E: ¿Qué te paso con eso en ese momento?

J: A mi me marcó

E: ¿Y de qué manera te marcó?

J: Me marcó, asumiendo que ese tipo de cosas uno no las debiera hacer porque le puede ocurrir algo negativo.

E: Oye y una cosa que está cercana a lo que tú estas marcando, es la, respecto a los afectos y emociones en tu familia (...) hablando de tu papá y tu mamá, quién crees tú que, o si tu consideras que, que estos dos aspectos, o estos dos conceptos estaban presentes dentro de tu familia, el afecto y las emociones, ¿estaban? ¿no estaban?

J: No, yo creo que si, yo creo que si estaban

E: ¿Y de que manera?

J: Porque lo que pasa es que mi papá...

E: ¿Podemos hacer la diferencia entre papá y mamá?

J: Sí, mi papá no las verbalizaba, las verbalizaba cuando estaba curado, pero para mi eso no tenia sentido.

E: ¿Y que cosas te decía cuando estaba curado?

J: Que me quería mucho, me daba muchos besos, que para nosotros, para el éramos lo más importante, pero a la larga del tiempo, tú ves que es repetitivo, igual te cobra significado, porque yo esperaba, "dímelo cuando estés sano y bueno, cuando estés bien" , pero él, cuando estaba bien no se atrevía, tenia barreras, en su formación, él fue un niño que se fue de la casa siendo muy pequeño, entonces fue criado en hogares, entonces tampoco tenia la figura materna paterna de alguna manera yo lo justifiqué en ese y lo pude entender, el no tuvo un referente en esa área. Y ya el siendo ya las últimas etapas de su vida si lo verbalizó mucho mas (...) que nos quería mucho y que estaba contento con (...)

E: ¿Y eso cambio la percepción que tuviste?

J: Lo que pasa es que yo sabia que el viejo me quería mucho

E: Ya...

J: Pero no sabia decirlo

E: Y las emociones, por ejemplo, el llorar, el reír, ¿estaban permitidas dentro de la casa, alguien te ayudaba a eso o cada uno tenia su rincón?

J: Yo creo que cada uno tenia su rincón, porque como mi papá vivía (...) mi mamá le generaba ahí un show y lo que es ella lloraba a escondidas y nosotros como no teniamos ese contacto directo con mi mamá ni con mi papá, porque mi mamá trabajaba y mi papá, onda, curao, también llorábamos por nuestros lados, tampoco tenia mucha conexión con mi hermana.

E: Entonces la emoción no era vivida...

J: Se vivía pero no era compartida

E: Pero en espacios mas personales era restringida

J: Sí  
E: ¿Y las demostraciones de afecto?  
J: EH::: lo mismo, yo creo que vinieron mucho mas tarde las demostraciones de afecto.  
E: ¿Mas o menos cuantos años tenias?  
J: O sea, a mi me costó mucho comenzar a decirle a mi mamá que la quería y que ella me dijera a mi también que a mi también me quería o sea te podría decir que los últimos 6 años comenzamos a decirnos que nos queremos porque antes no lo hacíamos (...)  
E: ¿Y cuando niños como lo hacían?  
J: O sea habian cariños po, pero no nos explicitábamos en eso, o a lo mejor si se explicitaba pero cuando uno realmente lo siente, pero son los recuerdos que tengo.  
E: Y sobre los problemas, ¿Cómo los solucionaban en la casa?¿Quien solucionaba? ¿Se dejaban pasar, se enterraban? ¿Como lo hacían?  
J: Es que la verdad que, como que EH::: cada uno solucionaba sus problemas  
E: En ese sentido fue así, tú, como niño enfrentaste tus problemas y los resolvías solo.  
J: Sí  
E: Tu me ense... bueno, aquí hay una parte que tú me mostraste muy bien y claramente, los hábitos de limpieza y tu formación estaban bien marcados y fueron como mas, desde el colegio o la escuela fueron muy autoritarios, tu mamá también tenia una forma muy estricta de plantearlo, tu padre no verbalizaba sus emociones, pero si, tú lo notaste en bastantes espacios que, que él daba. En procesos de crianza, cuando por ejemplo, tu mamá considera que algo estaba mal en ti, ¿Quien sancionaba ahí?  
J: Ella, ella fue la que siempre sancionó o la que daba los permisos, ella, ella era.  
E: Ya  
J: Mi papá no  
E: Tu papá cual era el rol que tenía en la casa, entonces.  
J: Mi papá era proveedor, principalmente  
E: Proveedor, no se metía en ninguna otra cosa.  
J: No  
E: Iba al supermercado con tu mamá.  
J: No po, tampoco eso.  
E: Ya, EH:  
J: Nosotros no íbamos al supermercado.  
E: En el proceso de sanción, es decir, castigar. ¿Solamente tu mamá?  
J: Solamente mi mama.  
E: Tu mama nunca le dijo a tu papá, mira, el niño hizo esto..  
J: Si, pero mi papá no..  
E: No tomaba ninguna represalia, ni nada por el estilo.  
J: No  
E: Ok, EH::: por lo tanto, si no habia ninguna autoridad de la figura paterna y ésta la manifiesta la figura materna, entonces, eso quiere decir que tu mamá controlaba el espacio, que no había un acuerdo entre los viejos.  
J: Sí  
E:Ok, en cuanto a castigos por ejemplo, ¿cuales eran tus castigos?  
J: No, me retaban mucho si  
E: ¿Pero palizas no?  
J: Sí, una vez me, me pegaron o sea mas de alguna vez me pegaron, pero castigos así, te quedas, no, yo creo que el reto, la violencia, el reto de ahí no mas pero..  
E: Y tuviste muchos desacuerdos entre tus papas, en, por ejemplo (...)  
¿como no le vas a decir nada al niño?...  
J: No po, si mi papá, no, no se, no se complicaba.  
E: (...)

J: No  
E: Ok  
J: Es que no estaba po, o estaba tomando o estaba durmiendo.  
E: Tú fuiste creciendo en el tiempo.  
J: Sí.  
E: Llegó tu adolescencia y generalmente los adolescentes despiertan sexualmente, empieza a haber un sinfín de cosas, a veces tienen acceso a películas, revistas ¿Ahí como lo hiciste tu? ¿Tu mamá hablo en algún momento de sexualidad contigo? ¿Tu papá hablo en algún momento de sexualidad contigo?  
J: No, literatura, de quiosco o videografía, esa es la fuente principal de conocimiento de la sexualidad.  
E: Oye y te puedo preguntar, ¿cual es el significado que tienes tu del sexo, en ese sentido?  
J: EH:: Si, el sexo (...) la verdad es que lo asocio mucho A:: placer.  
E: Y eso lo fuiste aprendiendo en las revistas, con los videos, con tus amigos.  
J:Claro.  
E: Tu mamá nunca hablo del tema.  
J: No, nada.  
E: Nada. Y por ejemplo, tu papá en algún momento te dijo, "oye, tienes que iniciarte sexualmente".  
J: No, nada  
E: O te iniciaste, todo eso fue un cuento tuyo no mas.  
J: Si.  
E: ¿Tu mamá?  
J: Tampoco  
E: Ok.Y que otra fuente, aparte de las revistas y los videos tuviste tu dentro de la sexualidad  
J: No, los amigos no mas, la conversación, la calle  
E: sabias de los anticonceptivos?  
J: No  
E: No. ¿Tus papas que supieran algo de adolescencia respecto a ti, de lo que te iba a pasar tampoco?  
J:no se yo creo que es una fuente fundamental en el desarrollo sexual y en el manejo de la adolescencia también fue la iglesia .  
E: si, ¿participaste en la iglesia?  
J: Si po, participe en la iglesia en lo que es, bueno desde la primera comunión y la confirmación, entonces ellos también te marcan, de cómo debe ser el desarrollo sexual, mi mama (...)  
E: ¿ y que aprendiste ahí de sexualidad?  
J: Mi mama era marcadamente católica también, apoyaba eso, que en el fondo la virginidad era importante y el momento de sexualidad tenia que ser asociado al matrimonio y al amor del matrimonio.  
E: es decir, a ver, en la casa tu no tuviste orientación de sexualidad ni de parte de tu padre ni de parte de tu madre, tu instrucción fue en un principalmente revistas.  
J: lo técnico  
E: la parte practica en ese sentido, era en cuanto a visualizar la sexualidad y el sexo, fue en la iglesia. ¿tu que filtras de lo que la iglesia te mostro?  
J: es que lo que pasa es que yo por mucho tiempo me quede con esa imagen de la iglesia y mis objetivos y mis ideas era llegar virgen al matrimonio.  
E: ¿ lo practicaste por varios años?  
J:¿Cómo?  
E:¿ eso de llegar virgen al matrimonio?  
J: Muchos, muchos años.  
E: ¿Cuándo fue tu primera...  
J: 26 años

E: tu primera experiencia sexual a los 26 años  
J: y fue cuando yo decidí echar por la borda todo  
E: Ah, tu te desapegaste de la iglesia  
J: si po, mande todo al carajo y dije ya filo, estoy puro tontiendo, porque además...  
E: 26 años, o sea que ya tu habías salido del...  
J: si yo estaba trabajando...  
E: de la universidad  
J: Por supuesto, entonces ello ya, estaba asociado a que yo había tenido pololeos y pololeos largos Y:::: con ello, en el fondo me di cuenta que no, no llegaba al matrimonio y tampoco al, al conocimiento, a tener relaciones sexuales y me estaba volviendo viejo, entonces en algún momento determino...  
E: hacer un desapego a esto  
J: entrar A:: claro  
E: Pero ¿me podrías dar como el significado que la iglesia tuvo en tu percepción de la sexualidad? O sea eso tu lo manifiestas como la virginidad, cumplir como lo dice el sacramento?  
J: si, o sea de alguna manera la sexualidad asociada al placer, era malo  
E: Ok  
J: entonces, tenía que estar asociado a la entrega de un amor y un amor dentro del matrimonio  
E: y eso, todas estas experiencias fueron conformando a Manuel, a su forma de ver el mundo, al significado que le otorga, y hoy día, digamos cuando tu empezaste a tener ya, vida en pareja, a ser activo sexualmente, ¿Qué paso contigo ahí, como...?  
J: no, viví una...  
E: ¿Tuviste alguna confrontación con lo que tu estabas viviendo con lo que tu (...)?  
J: O sea, cuando yo decido enfrentarme a ese pensamiento, vi un, una etapa de desenfreno, literalmente, fueron 4 o 5 años en que, en que el sexo estaba asociado a placer, ya no a relaciones de pareja, no estaba relacionado a ninguna entrega incondicional ni nada por el estilo, si no a una actividad placentera y que podía ser lograda con una persona siempre que estuviese de acuerdo.  
E: oye y cuando tu en algún momento conviviste con alguna persona.  
J: No, solamente con mi señora  
E: solamente con tu señora, es decir ¿conviviste y después te casaste?  
J: si  
E: ¿ y cuando decidiste casarte? ¿Y porque decidiste casarte, tu como Manuel?  
J: si, o sea yo, yo con la primera persona que conviví creí, me sentí  
EH:: me sentí preparado, preparado, maduro como pa poder EH:: decidir a casarme pero continuar con una manera socialmente formal, ya, porque yo ya estaba conviviendo y eso me agradaba, me era cómodo, pero ya yo tentaba que era necesario dar una señal social también y esa señal social era casarse.  
E: esa señal social es, ¿Por presión? Por tus valores que volvieron a florar de alguna manera?  
J: No, de alguna manera yo entendía que esa señal social era necesaria en el marco del desarrollo de la vida comunitaria, o sea para mi esposa, mi señora era muy importante y para su familia también, para mis papás, para mi mama también era muy importante. Para mi no tenía mayor significado  
E: ¿y que significa entonces, eso?  
J: Pero, pero espérate, en este marco de hacerlo socialmente relevante, yo encuentro que el sacramento en si, y ahí vuelvo al tema de la iglesia, el sacramento en si también era relevante ya y también vuelvo a redescubrirlo en estas charlas de preparación y en este acercamiento que yo tengo con el cura que nos casa.

E: Ya, y ¿Cómo podrías evaluar la vida en pareja que has tenido hasta el momento?

J: que, el, yo podría evaluar como un periodo tremendamente relevante en términos del crecimiento ya no individual, sino colectivo o sea yo deje de pensar en mí y comienzo a pensar en ambos y eso antes nunca lo había hecho, pude, pude dejar, pude dejar de ver ciertas formas o dejar de hacer ciertas cosas, porque al otro le molestaba, pude, pude empezar a crecer en virtud de lo que la otra persona me decía, deje a, empecé a recibir consejos, antes no, antes siempre que yo me iba a ir desarrollando solo, porque como así fue mi infancia, yo siempre pensé que no iba a necesitar de nadie para crecer, pero ya estando en el matrimonio comienzo a tener esos cambios, a abrirme a la posibilidad de que yo también pueda cambiar para mejor y mejorar nuestra relación, para crecer, para querernos más Y::: en eso también se ve lo que es la etapa sexual también ya EH:::, la parte técnica y gimnástica de la sexualidad también varía a una etapa llamada también de placer y entrega pero, pero asociada al amor, por lo tanto el sexo cobra mayor importancia.

E: y si le pudieses dar un significado en pocas palabras (...) ¿qué significado le darías para ti?

J: En una palabra, difícil yo creo que o sea que me, que me fortalecí como persona porque en definitiva me siento hoy más feliz, me siento más, más maduro, me siento más, más seguro.

E: y que pasó, mira, si tu pudieses comparar lo que tú tienes ahora, con lo que tus papás tenían, me gustaría que pudieses hacer ese ejercicio, que es lo que tú rescatas de lo que tuvieron tus padres, con lo que tú tienes ahora. Con que podrías comparar lo que no tuvieron tus padres con lo que tú tienes ahora.

J: Si, prefiero la comparación positiva más que negativa

E: ¿y que cosas contaríamos?

J: Los aspectos sociales son completamente distintos

E: que influyó

J: Las condiciones de vulnerabilidad yo no las tengo

E: ya

J: Entonces eso marca también una diferencia po.

E: ¿y tu crees que el contexto sociocultural e histórico marco esa gran diferencia?

J: Sin duda, o sea ellos me dieron una base que yo , me dieron una base que ellos no la tuvieron

E: ¿y cómo crees tú que te la dieron? ¿y dónde?

J: o sea, yo partí por lo menos con papá y mamá y ellos ninguno de los dos.

E: porque?

J: porque mi papa se fue de la casa y mi mama es huérfana, entonces yo ya partí teniendo más que ellos, entonces no comparativamente no es posible hacerlo, pero si puedo en términos positivos, es decir, este marco de responsabilidad, este marco de respeto que yo vi en mi familia, yo trato de mantenerlo y de replicarlo en la familia que tengo ahora.

E: ¿Que paso cuando, o lo planificaron o no, el nacimiento de tu hijo?

J: Si

E: lo planificaron?

J: si, lo habíamos planificado mucho más tarde, pero el terremoto hizo ver que eran, que no era importante la planificación de las cosas, sino comenzar a hacerlo ahora y no dejar para mañana cuestiones tan importantes.

E: ¿y cuando este niño apareció que paso contigo?

J: no sé, yo había tenido una experiencia muy cercana, el nacimiento de mi sobrina, porque mi hermana vivía con nosotros.

E: Ya



J: entonces ahí había sentido una vinculación muy directa con un bebé, igual siempre me han atraído los chicos, las guaguas, pero ahora ya es más fuerte el lazo sobre todo, porque es mi hijo y es mío

E: Eso, que sea tu hijo. ¿Me podrías explicar un poco mejor eso?

J: significa que en el fondo, el desarrollo de él como persona va a estar determinado por muchas acciones que yo realice, o sea yo siento una responsabilidad muy enorme, muy grande en el desarrollo de él.

E: Esa responsabilidad, ¿es un peso? ¿es un agrado?

J: Yo creo que es una oportunidad tremenda la que tenemos las personas de poder formar parte de la vida de alguien pequeño

E: ¿Qué significa tener la oportunidad?

J: O sea poder inculcar, poder desarrollar cuestiones positivas en una personalidad que está en desarrollo.

E: ¿Por qué?

J: Es que lo que pasa, que como profesor yo tengo esa oportunidad cuando trabajo con niños, pero también me di cuenta que por mucho tiempo que los niños pasen en la escuela, todo el trabajo que yo podía tener ahí, se podía ir por la borda cuando yo veía que los papás hacían todo lo contrario.

E: Explicame eso un poco mejor

J: lo que pasa es que, un ejemplo súper sencillo, cuando yo a los chicos les decía lo importante del respeto y les daba el ejemplo de cuando me venía en la mañana en la micro veía que pasaba una camioneta que le tiraba auto a un ciclista que esforzadamente iba a las 7 de la mañana a su trabajo y el ciclista quedaba mojado yo les decía ¿y cómo creen ustedes que va a llegar ese ciclista a su trabajo y tenía que estar todo el día y que pasaba con esa ropa? Entonces les decía de alguna manera lo importante que es cuidar al prójimo y proteger al prójimo y preocuparse por el entorno y por las personas, pero me daba cuenta que esos chiquillos, llegaba el papá, lo subía a su camioneta grande y salía echándole la camioneta a todo el mundo, pisando el pasto y no respetando a nadie, entonces todo mi trabajo por intentar hacerle ver al niño la importancia con los prójimos, se perdía cuando el modelo (...) principalmente los chiquillos aprenden principalmente a través del moldeamiento, la modelación que hacen los papá, se iba por la borda por mucho discurso que yo les diera. Entonces yo ahora veo que, en esta oportunidad que tengo de ser papá, yo puedo enseñar a través del discurso pero principalmente el modelo.

E: Ok. Oye mira, a lo mejor esto te suena muy fuerte señalarlo pero ¿tu consideras que el padre tiene una sobre, en el hogar? ¿Sobre la familia?

J: Pero por supuesto.

E: Tu qué piensas, ¿es principal la figura paterna, la materna?

J: No sé yo fui, yo fui criado en una familia donde mi mamá era la que tomaba las decisiones, sin embargo su mensaje siempre fue machista, o sea fue que el hombre que tenía que tomar las, que era el que llevaba el dinero, proveía, entonces de alguna manera creo que sí po, la imagen del papa tiene que estar siempre presente y que, y que es clave.

E: ¿y cómo lo ves ahora? ¿tu señora trabaja?

J: Si

E: ¿ella igual es profesional?

J: Si, también

E: Pasó por la universidad, sacó título

J: Si

E: Entonces ¿como lo hacen ahora si tu tuviste esa formación?

J: Compartimos los modelos, porque ella también tiene un modelo muy, dónde su mama era la que, era la que tomaba todas las decisiones, entonces un modelo muy marcado y ella intenta replicarlo pero la invitación a la que la llevo yo es a que generemos nuestro propio modelo y no que lo copiemos exactamente

E: a ver, tu papa no participaba mucho por una cuestión de opción personal, digámoslo así, ty era tu mamá la que asumió y en el caso de tu esposa, están los dos padres pero aquí hay una marcación de la situación.

J: Claro...

E: Ok. Y tu con tu esposa ahora están tratando de armar un cuento...

J: O sea esa es la invitación que hago yo siempre (...)

E: (...) resulta?

J: a veces no porque la escuela que trae mi señora está muy marcada pu.

E:¿ y como lo van a hacer ahora con el hijo?

J: En eso estamos pu, o sea consensuando formas, hábitos, de crianza.

E: Ok. Yo te lo había preguntado de una manera, ahora te lo voy a preguntar de otra. Es una pillería pero quiero volver a graficar un concepto de, ¿qué significa para ti, qué significado tiene tu hijo para ti? Tu delante lo habías, la respuesta que diste la diste desde ti, o sea yo tengo la oportunidad, pero que significa tu hijo para ti

J: EH::: Yo creo que, que trato de buscar palabras que no suenen a lugares comunes ni a términos que no digan nada, entonces, mi hijo es una oportunidad yo lo considero como una oportunidad, y esa oportunidad para hacer mejor las cosas, para hacer un mundo mejor. Para cambiar un poco más o para cambiar al mundo, yo lo considero como una oportunidad.

E: Tu me señalabas como, era complicado, manifestación de afecto en tu grupo familiar, ¿Cómo lo vas a hacer con tu propio grupo familiar.

J: lo que pasa es que la Natalia es todo lo contrario, (...) es por eso que coincide por cómo te contaba yo, que en estos últimos 5 años, yo he aprendido a manifestarlo.

E: Ya

J: Entonces, ella lo manifiesta mucho, y yo también lo he aprendido a hacerlo y también lo manifiesto.

E: entonces podríamos decir que ¿ha cambiado tu percepción de confianza?

J: No, no, no, yo creo que no. No es eso, sino que yo he aprendido que es importante dar a conocer lo que uno siente.

E: Ahora tu lo puedes manifestar con tranquilidad.

J: si, no tan solo en la familia, si no con todas las personas que uno considera que son importantes.

E: ahora como para terminar Manuel, agradeciendo todo lo que has compartido conmigo, me gustaría que tú me señalaras ¿Qué significa ser papá?

J: EM::: es una responsabilidad, que es muy grande, es un placer que es muy grande también EH::: y es una oportunidad, como te decía anteriormente es una responsabilidad porque lo que uno hace en términos de modelo es clave y uno tiene que tratar de hacerlo bien EM::: es un placer porque es fantástico verlos, ahí uno disfruta mucho pero es y es también una oportunidad porque a través del que es una nueva generación, podemos hacer cosas para cambiar lo que estamos viendo.

E: Ok. Bien, te quiero dar las gracias por haberme compartido parte de tu vida y, muy agradecido, de verdad, muchas gracias,

J: Ok, vale.

## Apéndice E: muestra agrupación por categoría

[<Elementos internos\Alex 24 años>](#) - § 16 referencias codificadas Imagen y significado del padre [Cobertura 9,58%]

### Referencia 1 - Cobertura 0,30%

yo creo que que mirándome a mi cuando cuando niño que no quería que me pasara lo mismo que o que a mi hijo le pasara lo mismo que le paso que me paso a mi con mi papá

### Referencia 2 - Cobertura 0,49%

claro claro del primer día que nació e:: nació en el hospital de Higuera y yo lo llevé a vivir a mi casa porque sabía que en la casa de ella no no como tenía miedo que era despreocupada todo eso presentía que ella no iba a ser una buena mamá por lo que ví en el embarazo

### Referencia 3 - Cobertura 0,39%

en la mañana lo hago yo porque lo visto lo peino le lavo la cara lo voy a dejar al jardín y cuando no estoy yo lo hace mi mamá pero generalmente si estoy yo voy a tener que asumir las responsabilidades con él

### Referencia 4 - Cobertura 0,64%

yo creo que debe ser algo compartido entre los dos que no hay pautas de cómo ser papá de cómo ser mamá que generalmente es algo cultural no más que nos dicen que la mamá es la que asume ciertas conductas y ciertos deberes y el papá otros yo creo que puede ser cualquiera de las dos o a veces hasta ninguno porque hay papás que no hacen nada prácticamente

### Referencia 5 - Cobertura 1,28%

no lo atribuyo tanto al factor cultural ni a las pautas que median de de cómo definir como es ser papá si no lo que yo he sentido los sentimientos siento amor siento cariño a veces me enoja a veces él se enoja conmigo a veces nos enojamos los dos a veces compartimos las mismas cosas nos gusta la misma música como que eso no lo veo como una amistad tampoco lo veo como que hay un un cierto apego de amigo ni nada pero si hay un cierto nivel que yo estoy un poco más arriba que él y nunca se ha perdido y no voy a decir que somos amigos ni nada nunca se ha perdido que yo soy el papá y él es el hijo porque él me respeta a mi y yo lo respeto a él porque yo le doy las instrucciones que que debo darle también

### Referencia 6 - Cobertura 0,24%

no no se yo creo que el derecho de un papá no se es estar siempre con su familia si lo quiere si no lo quiere que no que no esté mejor

### Referencia 7 - Cobertura 0,34%

por ejemplo no se pu poniéndome un mantel cuando cocino de esos manteles rosado o andar con una escoba barriendo cosas que alomejor la sociedad construye que el hombre no tiene que hacerlo

**Referencia 8 - Cobertura 0,82%**

por qué las haces tú?

J - porque [voz con tono de risa] es que no hay nadie más que las haga por eso tengo que hacerlo

E - ¿solamente por eso?

J - y no también porque igual me siento responsable en ese sentido de tener las cosas limpias porque igual o o de cocinarle o de calentarle su comida o de bañarlo porque si no lo hago yo no puedo darle la responsabilidad a otra persona en este caso le doy igual la responsabilidad a mi mamá que no debería tener

**Referencia 9 - Cobertura 0,77%**

que sea al principio lo veía como una responsabilidad no más un error que cometí que tenía que pagarlo por siempre pero después lo vi como algo que necesitaba realmente y que que él también me necesitaba a mi entonces al final es algo algo que en realidad me está ayudando todos los días en el sentido que que meda fuerzas me da sentido a mi vida antes no no tenía un sentido por qué vivir y ahora lo tengo entonces por eso

**Referencia 10 - Cobertura 0,15%**

no se podría hacer poesía música no me aburriría nunca no se amor amor infinito creo

**Referencia 11 - Cobertura 0,74%**

yo creo que si demasiado porque a veces yo le puedo decir cualquier cosa y o le puedo decir salta de ahí y aun que él crea que se pueda caer lo va a hacer porque yo le estoy diciendo entonces como que me ve una un alguien súper importante para él como que todas las preguntas todas las cosas yo se las voy a poder hacer como que yo pudiera resolver todo y no se pu pudiera vencer a cualquier persona del mundo

**Referencia 12 - Cobertura 0,56%**

conlleva demasiadas cosas el ser papá demasiadas responsabilidades demasiados beneficios demasiados sentimientos que como meterlos en un concepto sería no se alomejor podría equivocarme y no describir totalmente lo que significa entonces es imposible para mi dar un concepto o decir lo que significa ser papá

**Referencia 13 - Cobertura 0,85%**

las diferencias creo en la entrega del afecto en las relaciones que tenemos son mucho más cercanas hay más comunicación e:: hay similitudes en el sentido de la responsabilidad de entregar e:: la solvencia económica llevar el sustento en eso nos parecemos porque estamos los dos preocupados de eso constantemente de buscar otro ingresos de que nunca le falte nada pero en el sentido de las relaciones diferente porque él era mucho más frio y yo soy mucho más cercano con él

**Referencia 14 - Cobertura 0,36%**

yo creo que es un cuento de actitud personal creo de de enfrentar de otra forma las cosas o de de perderle el miedo un poco a lo que vana decir los demás si no a sentir las cosas y hacer las cosas

**Referencia 15 - Cobertura 0,69%**

es que a veces no se por la confusión de los roles que el papá tiene que ser el mas el que pone las reglas del papá que tiene que ser el más más frío el que guarda la compostura que la mamá es la del afecto entonces construcciones que se dan de acuerdo a la experiencia que yo he vivido y de lo que vivió mi familia y como ha sido mi familia y no sé si será así en todas las familias

**Referencia 16 - Cobertura 0,95%**

si es que lo hay hay una cosa que mi mamá se ha llevado demasiado responsabilidad y a veces cree que como el hijo que tengo yo es algo parte de ella tan afectivamente que que a veces empieza a descuidarse a si misma entonces siempre trato que empiece a distinguir entre esos dos roles de abuela es que ella ya ya está optando un rol de mamá ya de preocupación máxima de desvelarse un poco e igual intento de que no lo haga tanto que salga que se distraiga que no quiera estar siempre con él y ahora por lo menos lo está logrando